



Territorios

de Castilla y León

Un nuevo horizonte para las comarcas de Castilla y León

COMARCAS

19 escenarios
que representan
la esencia de la
comunidad

EDITORIAL

Convencernos de
nuestro potencial y
seducir al medio
urbano



HERMES, LA VOZ DEL MEDIO RURAL

Un proyecto de comunicación para dar la relevancia que merece todo lo relacionado con los pueblos
(Págs. 6-7)

LA PAC, COMÚN PARA TODAS LAS REGIONES

El pago básico se aplicará por comarcas y en función de cuatro tipos diferentes de superficie
(Págs. 30-33)

ADE RURAL, PARA REVITALIZAR LOS PUEBLOS

La administración pone en marcha una iniciativa para incentivar la actividad económica en el campo
(Págs. 34-37)

COOPERATIVAS, FÓRMULA DE ÉXITO PARA EL CAMPO

La agrupación de agricultores y ganaderos se confirma como uno de los modelos más competitivos
(Págs. 38-39)



Territorios de Castilla y León

Promueve:
Proyecto de cooperación Hermes
Leadercal 2007-2013

Director

Máximo Gómez
maximo@agrocastillayleon.es

Redactor jefe y coordinador

Ricardo Ortega
redaccion@agrocastillayleon.es

Redacción

Alfredo Allende
Carolina Gómez

Diseño y Maquetación

Enrique Lorenzo
maquetacion@agrocastillayleon.es

Fotografía

Gustavo Roda de la Rosa

Administración

Raquel Roldán
Emilio González
administracion@agrocastillayleon.es

Impresión

Imprenta Maas

Edita

Administra Agro21 s.l.
c/ Final, 1
47008 Valladolid
983 24 42 86

Depósito Legal VA 601-2013
número 1

Por fin, periodismo desde el medio rural

El medio rural de Castilla y León está de enhorabuena. El nacimiento de la revista ‘Territorios de Castilla y León’ constituye un hito histórico porque viene a cubrir un vacío que los habitantes de los pueblos denunciábamos desde hace ya muchos años: el del olvido de las comunidades rurales por parte de los medios de comunicación generalistas, en su mayor parte radicados en la ciudad y sometidos a la agenda acelerada de las convocatorias oficiales. La dinámica propia del medio urbano y la premura con la que tantas veces se realiza la labor periodística llevan en ocasiones a centrarse en lo que resulta inmediato para el informador, desde un suceso hasta una zanja en el trayecto desde su domicilio hasta el centro de trabajo, lo que ha originado que, durante años, quedara en el tintero un número casi infinito de convocatorias de interés, iniciativas ilusionantes y tradiciones encomiables. Esa ausencia del papel y de los espacios radiofónicos y televisivos supone ofrecer un cuadro incompleto, alejado de la realidad, y por lo tanto un peor producto periodístico. También significa una injusticia para ese 40% de la población que reside en municipios de menos de 10.000 habitantes.

“El olvido de las poblaciones supone ofrecer un cuadro incompleto de la realidad y un peor producto periodístico”

Cualquiera que tenga relación con nuestros pueblos sabe que brindan numerosas fórmulas de ocio y cultura, pero que también sirven de escenario para proyectos de vida y para innovadoras iniciativas empresariales. Hasta ahora ha sido una parte minúscula de esa realidad la que ha llegado hasta el conjunto de la ciudadanía, y ha llegado la hora de que sea el propio medio rural el que se dirija al público para trasladarle esa información, de forma íntegra y sin sesgos fruto de una mirada exclusivamente urbana.

‘Territorios de Castilla y León’ forma parte del proyecto de cooperación ‘Hermes, la comunicación como vector de la imagen del medio rural’, dentro del Leadercal 2007-2013. El proyecto

ha sido bautizado así en homenaje al dios griego protector de los viajeros, de los oradores y de los literatos, además de un fiel amigo de los humanos. Por eso nos parece el mejor emblema para una actividad relacionada con la información, con la empatía y con la creatividad. También con el respaldo y la ayuda a las personas, singularmente las que residen en el medio rural de Castilla y León. Un proyecto que nos permitirá a los vecinos ser conscientes de nuestro potencial y, por qué no, convencer y seducir al medio urbano.



“Entre todos, pongamos en valor el talento, la iniciativa, el esfuerzo y el trabajo de los hombres y mujeres de nuestro medio rural”

Juan Vicente Herrera, presidente de la Junta de Castilla y León

La relevancia del mundo rural en Castilla y León es indiscutible, puesto que la extensión, diversidad y riqueza de nuestro territorio, así como la peculiaridad de su poblamiento, constituyen el hecho diferencial de esta Comunidad.

Teniendo en cuenta las enormes y variadas potencialidades que atesora dicho medio rural, todas las iniciativas encaminadas a explotar y aprovechar sus recursos son bienvenidas.

En este punto, hay que destacar la importante labor que realizan los Grupos de Acción Local, que desde el año 1991 y bajo las directrices de los sucesivos marcos de programación europea, han alcanzado en nuestra Comunidad una importante implantación y se han convertido en uno de los principales instrumentos para la dinamización de los recursos existentes en sus respectivas zonas. En la actualidad contamos con 44 Grupos de Acción Local desarrollando el enfoque LEADER, que cubre todo el territorio de Castilla y León.

Por todo ello también son bienvenidas otras acciones que contribuyen a la difu-

sión de todo el trabajo realizado hasta ahora, como es el caso de la nueva Revista Territorios, cuyo objetivo no es tanto hablar de estos grupos en sí mismos, como dar a conocer el potencial económico, cultural y turístico puesto en valor durante estos años en 19 áreas concretas de Castilla y León.

Enhorabuena por tanto a esta iniciativa, puesto que en la consecución de un medio rural más vivo, más competitivo, más moderno y más sostenible debemos trabajar todos unidos: administraciones públicas, agentes económicos y sociales, emprendedores y empresarios, y sociedad en general.

El proyecto ADE rural, recientemente presentado, pretende precisamente reforzar el apoyo público empresarial en el medio rural, con el fin de que ningún recurso quede sin explotar, ni ningún proyecto sin apoyar.

Entre todos, pongamos en valor el talento, la iniciativa, el esfuerzo y el trabajo de los hombres y mujeres de nuestro medio rural.



Hermes, la voz del medio rural

El proyecto de cooperación interterritorial pretende dar la relevancia que merece a todo lo que acontece y afecta al ámbito rural y que ahora pasa desapercibido en los medios

Arranca con esta publicación la andadura de la revista TERRITORIOS, enmarcada en el proyecto de cooperación interterritorial 'HERMES, la comunicación como vector de la imagen del medio rural'; una ambiciosa propuesta para estrechar vínculos entre el desarrollo local y la comunicación y el periodismo. TERRITORIOS pretende dar la visibilidad y la repercu-

sión que merece por méritos propios la actividad que tiene al medio rural como protagonista y que, a pesar de todo, no se ve reflejada en su justa medida en los medios de comunicación generalistas. Este programa de cooperación está impulsado por la Federación para la Promoción Rural Integral de Castilla y León (Princal), con la implicación de 19 grupos de acción

local de la comunidad de Castilla y León.

A pesar de que el 40% de la población regional reside y trabaja en el ámbito rural, la información que recogen los medios a este respecto ocupa un espacio que apenas resulta testimonial. Y aún peor, en muchas ocasiones, la imagen que percibe el receptor a partir de esta manera de contar las



una imagen del medio rural acorde con un espacio de comunicación abierto y participativo, tanto para quienes viven en el campo como en un entorno urbano.

TERRITORIOS es el altavoz de las inquietudes, esperanzas y anhelos de un porcentaje muy elevado de hombres y mujeres de la comunidad quienes, además, con su actividad diaria contribuyen de manera determinante al progreso y la mejora de la calidad de vida de toda la población castellano-leonesa.

Se trata de gentes que merecen que sus esfuerzos tengan mayor visibilidad y reconocimiento público.

TERRITORIOS, a través de la información local de las comarcas, aspira a transmitir el sentimiento global de una región con objetivos comunes. Los matices, al menos en este caso, sirven para enriquecer el conjunto.

Hacer visible el arduo trabajo desarrollado por los grupos de acción local en los últimos 20 años, recoger el orgullo de las gentes del medio rural por residir en un espacio rico en cultura y naturaleza y que genera prosperidad, consolidar el desarrollo rural sostenible mediante la publicación de noticias y reportajes, además de contribuir a forjar una identidad común entre las comarcas que participan en el proyecto marcan la línea editorial de la revista.

Esta publicación da voz, como actores, al conjunto de personas y colectivos que trabajan desde el medio rural, contribuye a ampliar la imagen que el lector tiene del territorio –un espacio vivo, lleno de vida y de proyectos– y es un lugar para el debate y la reflexión, además de un escaparate para el emprendimiento y las acciones de las empresas.

cosas es incompleta y distorsionada. Con el propósito de paliar este déficit de información, comienza a caminar HERMES para poner de relieve las numerosas iniciativas y actividades que se desarrollan en los pueblos, y que podrían ser de interés para el conjunto de la ciudadanía aunque, hasta ahora, pasen desapercibidas para la mayoría.

El propósito final de este esfuerzo comunicativo es favorecer la creación y desarrollo de microempresas y las actividades turísticas a partir de potenciar publicitariamente las iniciativas empresariales, dando a conocer actividades y negocios ante su público objetivo. También se pone el foco en la mejora de la calidad de vida de los habitantes de las diferentes comarcas, un objetivo al que HERMES contri-

buye facilitando un servicio básico de información y de conexión de unos vecinos con otros.

Los grupos de acción local –Leadercal- actúan como motor de gran parte

Los medios de comunicación generalistas apenas recogen un porcentaje mínimo de la realidad de los pueblos

de las acciones y proyectos, de manera que también son excelentes fuentes de información sobre qué pasa en cada comarca. Su presencia es imprescindible en una iniciativa que aspira a trasladar al conjunto de la sociedad



La importancia de conocer los puntos fuertes

Castilla y León diseñará la política de desarrollo local para el periodo 2014-2020 a partir de las fortalezas y oportunidades de un medio rural en cambio constante

El periodo de programación 2014-2020 estará marcado por una política de desarrollo rural con unos mínimos muy ambiciosos de ámbito nacional, mientras que las diferentes comunidades autónomas podrán añadir condiciones suplementarias en su ámbito de actuación, así como medidas específicas que respondan a las diferentes situaciones regionales. En Castilla y León, el Ejecutivo deberá diseñar su propio PDR a partir de un estudio rea-

lista de las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (análisis DAFO) de sus territorios.

Esa estrategia podrá apoyarse en un balance del programa actual, puesto en marcha en 2007 con el objetivo de incidir en tres ejes fundamentales, como la competitividad del sector agrario, forestal y la industria agroalimentaria; el medio ambiente y medio rural, y la calidad de vida y diversificación económica. El primer objetivo respondía a la

necesidad de mejorar la competitividad del sector agrario castellano y leonés desde un punto de vista integrador y que incluyera desde el sector productor de materias primas agrícolas, ganaderas y forestales, hasta la industria agroalimentaria que los transforma y comercializa, puesto que esta es la principal responsable del aumento del valor añadido de los productos y del desarrollo de otros nuevos, a través de la investigación, el desarrollo y la inno-

vacación. El factor humano es un elemento esencial para cumplir este objetivo puesto que de él depende la capacidad de innovación y reestructuración de los empresarios agrícolas. Para ello, el documento establecía cuatro medidas, como la implantación y utilización de servicios de asesoramiento por parte de agricultores y la instalación de jóvenes en el sector, junto al cese anticipado.

Dentro del aspecto relacionado con la reestructuración y mejora del capital físico se pretendía trabajar tanto en la explotación y su entorno como en la industria agroalimentaria. En el primer grupo, se consideraba necesario conseguir una mejora estructural de las explotaciones que permitieran hacerlas más competitivas y mejorar las infraestructuras colectivas a través de la reordenación de la estructura de la propiedad, los accesos y la modernización de los regadíos.

Respecto al segundo grupo, y teniendo en cuenta la situación y grado de desarrollo de la industria agroalimentaria en la región, se establecían medidas dirigidas a la mejora de la competitividad a través de actuaciones que afectaban a la reestructuración, la mejora del proceso de transformación y la búsqueda de nuevos productos adaptados a las necesidades del mercado, con especial hincapié en las pequeñas y medianas empresas.

El documento se proponía mejorar el comportamiento agroambiental de las explotaciones agrarias y su competitividad mediante dos acciones diferenciadas. Por un lado, fomentando la implantación de servicios de asesoramiento y por otro mediante la ayuda al uso de estos servicios, estimando que unos 10.000 agricultores podían beneficiarse de ellos.



En cuanto a la mejora del medio ambiente y el medio rural, y teniendo en cuenta el potencial que presenta la región en el ámbito de la biodiversidad, el medio ambiente y el desarrollo de sistemas agrícolas, ganaderos y forestales compatibles con la protección del

La industria transformadora aporta un mayor valor añadido a los productos agrarios

entorno natural, las indemnizaciones compensatorias se contemplaban como un complemento para el mantenimiento de la actividad agraria en aquellas zonas menos productivas. En este aspecto, destacan las medidas agroambientales, las ayudas al bienestar de los animales y las ayudas a favor del medio

natural por su capacidad de apoyo a aquellos sistemas y técnicas de producción que superen las obligaciones establecidas por la normativa y que permitan el desarrollo y mantenimiento de determinados ecosistemas y el desarrollo de productos de calidad. En una comunidad con una superficie forestal total de 4,8 millones de hectáreas, de la que solo el 62% está cubierto por bosques o formaciones arbóreas más o menos densas, se hacía necesario establecer medidas dirigidas a la forestación y a la recuperación del potencial forestal, junto a la implantación de medidas preventivas. Sin embargo, además de los objetivos concretos de este eje, el documento no olvidaba que el uso sostenible de los recursos naturales y la eficiencia en su uso era un objetivo horizontal, que afectaba a todas las medidas del programa.

La estrategia del eje 2, sin tener en cuenta las operaciones incluidas en nuevos retos, respondía a una serie de



objetivos, como contribuir al mantenimiento de la actividad agraria a través del apoyo a 8.190 explotaciones por año en zonas de montaña, que debían beneficiar a 770.000 hectáreas y a 25.140 explotaciones en otras zonas, que suponían más de dos millones de hectáreas.

El programa también trataba de responder a la demanda creciente de servicios ambientales animando a los agricultores a acogerse a las medidas agroambientales. Para el total del periodo se preveía establecer 7.200 contratos para otras tantas explotaciones, con una superficie total de 735.000 hectáreas.

En cuanto a la diversificación económica y mejora de la calidad de vida, el

PDR ponía el acento en el acusado problema de despoblamiento en las zonas rurales, lo que hacía fundamental el mantenimiento de su tejido eco-

El medio rural debe ser capaz de ofrecer los servicios para que la actividad económica resulte atractiva en él

nómico y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. El objetivo era que su calidad y sus servicios pudieran equipararse al que existe en las ciuda-

des o cabeceras de comarca. Para ello se apostaba por crear actividad, bien a través del sector agrario y agroalimentario, bien a partir del aprovechamiento y puesta en valor de los recursos endógenos. De forma paralela, debían facilitarse los servicios y condiciones para que vivir y desarrollar la actividad económica en ellas resultase atractivo.

En este aspecto, el documento redactado por la Junta destacaba el papel de los grupos de acción local como principales conocedores del potencial endógeno de las comarcas, con gran experiencia en la elaboración de estrategias locales, por lo que se veían como el principal instrumento para desarrollar las medidas del eje 3.

Gigante con pies de granito

Tanto el paisaje como la economía de El Barco de Ávila-Piedrahita están marcados por la masa rocosa de Gredos, que durante siglos ha esculpido el carácter de sus gentes

Con sus 2.591 metros sobre el nivel del mar, el Pico Almanzor es la mayor altura del Sistema Central y también una montaña totémica para la comarca en la que se encuentra, formada por el entorno de Piedrahita y El Barco de Ávila. El territorio se encuentra en el suroeste de la provincia de Ávila y tanto su paisaje y su economía como el carácter de sus gentes están marcados por la masa de granito sobre la que se asientan estos 64 municipios.

La distribución de la Sierra Gredos y su compleja orografía, marcada por las laderas escarpadas, han actuado a lo largo de los siglos de barrera natural, lo que ha dificultado la comunicación entre esta zona y la vertiente sur de Gredos. Este fenómeno ha influido de manera significativa en la idiosincrasia de la comarca, al igual que su equidistancia entre Madrid y Valladolid y su distancia media de 60 kilómetros hasta la capital provincial. La comarca de Barco-Piedrahita es escenario de numerosos proyectos empresariales, puestos en marcha por personas que no renuncian a ver cumplidos sus sueños y que creen en el futuro del medio rural, si bien el sector sobre el que pivota su economía es el turístico. Argumentos no le faltan a esta tierra rocosa y verde, que alberga el Parque Regional de la Sierra de Gredos, uno de los espacios naturales de mayor valor en todo el Sistema Central, y el Espacio Natural de las Sierras de la Paramera y La Serrota, ambos integrados en la Red Natura 2000.



Es mucho el camino recorrido de forma conjunta por sus 16.000 habitantes, lo que ha permitido la genera-

El turismo es uno de los pilares de la actividad en esta comarca del suroeste abulense

ción de un verdadero sentimiento de territorio, a pesar de que la comarca se

encuentre físicamente dividida en cuatro espacios diferenciados: el valle del río Tormes, el valle del río Corneja, el valle del río Amblés y la Sierra de Gredos. La distribución de la población por municipios es irregular y refleja cierta concentración en un pequeño número de núcleos. Baste recordar que hay ocho municipios con más de 500 habitantes (El Barco de Ávila, Piedrahita, La Horcajada, Santa María del Berrocal, Navalonguilla, Bohoyo y Becedas), que representan el 24% de la superficie total comarcal, y en los que habita más del 51% de la población.

De la vega a la montaña

La parte oriental de la Sierra de Gredos acoge una sucesión de cumbres y valles de gran riqueza económica y etnográfica, al sumar ganadería, agricultura y aprovechamiento forestal

La Sierra de Gredos se desdobra en la provincia de Ávila, donde forma dos cadenas paralelas: la principal, al sur, de cotas más elevadas, y al norte se despliega un eje secundario por las Sierras de la Parameras y La Serrota. En el sector oriental de estos dos ejes se forma una comarca de características singulares junto a la Sierra de Ávila y las fosas del Alberche y el Amblés-Voltoya. Al norte del eje formado por las sierras de Las Parameras y La Serrota, el curso alto del Adaja configura el denominado Valle de Amblés, delimitado al norte por la Sierra de Ávila. Los municipios más septentrionales constituyen un área de transición, ubicada dentro del sector montañoso de la provincia, que participa de las características de los modelos serranos de asentamiento, pero mantiene rasgos comunes con las vecinas comarcas situadas al norte de la Sierra de Ávila. Toda la zona montañosa se asienta sobre terrenos constituidos por granito, material que impregna el carácter del paisaje de los pueblos.

La vegetación varía también con esta alternancia de fosas y sierras. En las partes más bajas se encuentran las manchas de encina; a media ladera será el rebollo y el pino resinero la ve-

Los municipios septentrionales constituyen un área de transición, con elementos de las localidades serranas



getación dominante que en las partes más altas deja paso al pino silvestre, aunque en ocasiones desciende a altitudes más bajas, por ser la especie de repoblación más habitual. El piorno y los pastos alpinos ocupan las zonas más elevadas. La población se reúne mayoritariamente en núcleos escasamente poblados, presentando una cierta concentración en los municipios del sureste de la zona de actuación, teniendo un único núcleo que sobrepasa ligeramente los 5.000 habitantes, Las Navas

del Marqués. La estructura del poblamiento se reparte además en entidades menores de población asentadas en el fondo de los valles y protegidas de las umbrías de las sierras.

La base fundamental de la economía es el sector primario, sobre todo el ganadero, en el curso alto y medio del Alberche y en la Sierra de Ávila; el agroforestal en el curso bajo del Alberche y Pinares, y zonas agrícolas de secano coincidiendo con los fondos de valle de mayor desarrollo (Amblés).

Cañones y parameras

Amaya- Camino de Santiago se compone de un territorio de gran diversidad paisajística y orográfica, que incluye zonas abruptas del norte burgalés y las parameras de Odra Pisuerga

La comarca Amaya-Camino de Santiago está situada en el ámbito de la Ruta Jacobea en la zona oeste de la provincia de Burgos. Los límites convencionales que delimitan este ámbito son: al norte y oeste con las provincias de Cantabria y Palencia; al sur y este, encontramos la autovía N-620 (E80) y la N-623 (Burgos-Santander).

La superficie del territorio supera los 2.860 kilómetros cuadrados, con una población total de 16.768 habitantes, cifra que arroja una densidad media de 5,86 habitantes por kilómetro. Existen 225 núcleos de población, inscritos dentro de 61 municipios en la zona de influencia del grupo de acción local Adeco Camino de Santiago. La población media por municipio es de 275 habitantes.

La comarca está impregnada de ele-

La zona dispone de un rico patrimonio en forma de monumentos relacionados con el románico y la Edad Media



Los cañones del Alto Ebro son un espacio perfecto para el senderismo.

mentos históricos y artísticos de gran valor patrimonial. Es una de las zonas de mayor densidad de monumentos (templos, monasterios, palacios, castillos y casonas) destacando las numerosas joyas del Románico así como el conjunto histórico de origen medieval Camino de Santiago. Además es significativo su patrimonio natural, con claros ejemplos como el espacio geológico de Las Loras y los Cañones del Alto Ebro y Rudrón.

El territorio está configurado por un relieve homogéneo que se caracteriza por altas y medias parameras, surcadas por ríos y arroyos que forman angostos valles en el norte que se van abriendo hacia el sur formando amplias riberas. En cuanto al paisaje, podemos distinguir dos zonas diferenciadas. En la zona más septentrional del territorio, la orografía es más abrupta y sirve de zona de transición al sistema montañoso cantábrico. En este ambiente se ubican los cañones del Ebro y el Rudrón con un paisaje donde abundan las cuevas y unas caprichosas formaciones geológicas. Debido a su inaccesibilidad, los cañones son un valioso refugio para la

fauna y flora.

Más al sur, es zona de extensos páramos y amplias riberas (Pisuerga, Odra, Úrbel, etc.) con cultivos cerealistas. Aquí cabe destacar Peña Amaya, su entorno y los valles de Humada, Rebolledo de la Torre, el Tozo y Valdelucio como claros exponentes de un paisaje modelado por la acción de los numerosos ríos que surcan el fondo de estos valles y que contrastan con la alta y pelada paramera.

El mayor pulmón verde

La Sierra de la Demanda se caracteriza por sus extensos pinares. En la zona se ubican los yacimientos de Atapuerca y también se han hallado restos de dinosaurios y árboles fósiles

La Sierra de la Demanda burgalesa es un extenso territorio que ocupa una superficie cercana a las 200.000 hectáreas en el sudeste de la provincia de Burgos, la mayoría de ellas de montaña ya que forma parte de la zona norte del Sistema Ibérico. Con sus alrededor de 10.000 habitantes repartidos en 55 municipios que agrupan a 114 entidades locales, su baja industrialización ha permitido que este territorio haya llegado hasta nuestros días en un significativo estado de conservación. La tradición forestal y ganadera, con una agricultura de subsistencia en buena parte de la comarca, está presentes a lo largo del territorio y representa un gran porcentaje de la economía local.

Desde el punto de vista histórico, baste decir que en sus estribaciones se encuentra Atapuerca, pero retrocediendo millones de años en el tiempo podemos encontrar restos de la época de los dinosaurios cuyos vestigios han aflorado con profusión.

Es la cuna donde se forjó Castilla (monasterio de Arlanza, torreón de Lara), fue tierra de nadie en la reconquista y centro de poder e influencia gracias a los monasterios de Silos, Bujedo y el propio San Pedro de Arlanza. La Mesta sentó las bases de la vida de sus habitantes durante siglos y, sólo en Pradoluengo, con su pujante actividad textil, se aprecian signos de industrialización en los siglos XIX y XX.

En su parte suroeste hay grandes formaciones calizas y extensos sabinares; en su zona central, los pinares y hayedos, en terrenos escarpados y agrestes,



La Vía Verde discurre por el trazado del antiguo ferrocarril minero.

son protagonistas. En medio encontramos amplias zonas de transición ocupadas por espesos robledales y gran riqueza faunística. Ríos como el Arlanza, Arlanzón y Pedroso transitan por los montes y páramos antes de entregar sus aguas al Duero.

La actividad económica combina los trabajos tradicionales con los nuevos nichos de empleo y emprendizaje

Hoy en día, esta comarca próxima a la provincia soriana mantiene la pujanza económica que le confieren las actividades tradicionales vinculadas a los recursos naturales y la explotación de nuevas oportunidades vinculadas al turismo y la comercialización de productos agroalimentarios de calidad. Se trata de un claro exponente de desarrollo sostenible, que combina a la perfección los excepcionales recursos naturales y culturales de los que dispone la zona con una población emprendedora que ocupa nuevos yacimientos de empleo. Una tierra marcada por la oportunidad.

Entre minas y montañas

Las Médulas, la mayor explotación de oro a cielo abierto del Imperio Romano y que es Patrimonio de la Humanidad desde 1997, es el mayor reclamo turístico de las tierras bercianas

El Bierzo es una comarca situada en el noroeste de la provincia de León. Limita al este y al sur con las también leonesas comarcas de Maragatería y Cabrera, por el norte con Laciana y con Asturias, y por el oeste con Galicia. Lo más característico de la comarca, atendiendo a su orografía, es su forma característica de hoya, al estar rodeada por montañas y cuya altura máxima ronda los 2.000 metros. El Bierzo está rodeado de una cadena de estribaciones montañosas que bordean su perímetro, creando valles por donde discurren numerosos ríos que nutren la cuenca del Sil.

Relieve y clima hacen de El Bierzo una región jerarquizada en torno a este río, afluente del Miño, que es un curso de agua de notable regularidad. Los tipos de suelo y las características climáticas han desempeñado un papel destacado en la vegetación de esta región, que tiene una gran riqueza arbórea y arbustiva, hoy en parte alterada por la acción del hombre, lo que incluye incendios, roturación del monte, talas, etc.

La comarca cuenta con seis áreas declaradas por la Red Natura 2000 como Lugares de Interés Comunitario (LIC).



Panorámica de la localidad de Peñalba de Santiago.

Cuatro de esas áreas también están declaradas por la Red Natura 2000 como Zonas de Especial Protección para las

La comarca tiene seis áreas declaradas como Lugar de Interés Comunitario por la Red Natura 2000

Aves (ZEPA). Su componente rural se ha visto alterado en las zonas mineras, que introdujeron desde hace cien años serias modificaciones económicas y sociológicas en las cuencas de Bemibre Torre del Bierzo y Fabero Sil, que sufren ya desde hace unos cuantos años una anunciada e irreversible crisis con cierres sucesivos de explotaciones y regulaciones del sector minero. El Instituto Nacional de Estadística refleja en el año 2013 una población en toda la comarca berciana de 134.571 habitantes.

El paraje de las Médulas, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, es uno de los principales reclamos

turísticos de la zona.

La belleza de este lugar se debe a las pequeñas colinas rojizas, pletóricas de los verdes de la vegetación y con increíbles y mágicos juegos de luz, formadas tras el corrimiento de tierras que hicieron los romanos para extraer el oro. Las Médulas fueron la mayor mina a cielo abierto de todo el Imperio Romano. Y todavía hoy es uno de los paisajes más inquietantes y hermosos de la Península Ibérica.



El mítico monte Teleno es la referencia orográfica en la comarca del suroeste leonés (Foto: Imagen MAS).

Agreste y con contrastes

La Cabrera, la Maragatería y los valles del Eria y del Duerna reúnen un abanico de paisajes que transitan desde los ecosistemas de la montaña hasta los de la meseta y las riberas

En el sector suroeste de la provincia de León se localizan varias comarcas naturales, orgullosas de su inmemorial historia: la Cabrera, la Maragatería, la Valdería y la Valduerna, así como los pueblos del valle del río Jamuz y los del interfluvio Tuerto Turienzo, donde la vida se desarrolla en un medio agreste y lleno de contrastes que lo hacen único. A la sombra y abrigo de las sierras del Teleno y la Cabrera, al amparo de valles regados por ríos de cristalinas aguas y áureas reminiscencias, se sitúan los 25 municipios que conforman este espacio único, que con el paso de los años ha cobrado un carácter y unas señas de identidad comunes.

En 2.125 kilómetros cuadrados de extensión se presenta un mosaico natural, con parajes que aúnan perfiles y elementos característicos de la montaña junto a otros típicos de la meseta y las riberas. Todo el espacio presenta

una considerable elevación media (entorno a los 1.000 metros), a pesar de que existen áreas por debajo de los 500 metros de altitud y que en las principales alineaciones montañosas se superan los 2.000 metros sobre el nivel del mar.

Uno de los principales valores naturales de este medio son las numerosas huellas fruto de la acción del hielo du-

Uno de los principales valores naturales son las huellas que dejó la acción del hielo durante el Pleistoceno

rante el periodo glacial del Pleistoceno, sobre todo en la vertiente norte de la sierra del Teleno y en la septentrional de la sierra de la Cabrera. Valles en forma de 'U' o 'artesa', rocas pulidas

por el paso del hielo o aborregadas y acumulaciones de piedras transportadas por el hielo del glaciar conforman un paisaje de gran interés para investigadores, estudiosos o simples admiradores de los parajes con singularidad geológica, biológica y paisajística.

Las tierras de la Cabrera, la Maragatería, los valles del Eria y del Duerna, encierran sorpresas y secretos, riquezas culturales, monumentales, ecopaisajísticas y cómo no, gastronómicas, fruto de largos siglos de historia, acaecida en un territorio, a la vez, mísero y fecundo, yermo y copioso, abrupto y llano, ocre y verde, lóbrego y alegre; siempre lleno de contrastes. Los placeres de la mesa son una excusa excelente para hacer un alto en el camino y entrar en un entorno rural capaz de satisfacer hasta los gustos de los más exigentes. El más afamado de sus platos es, sin duda, el cocido maragato.

Al ritmo de Pisuerga y Carrión

El amplio territorio que abarca Saldaña, Valdavia, el Boedo y la Ojeda ofrece un paisaje de gran valor etnográfico, turístico y también medioambiental. De Roma a nuestros días



La Olmeda alcanzó su máximo esplendor entre los gobiernos de Constantino I y Teodosio I el Grande.

Amplios y variados paisajes se extienden en el territorio del centro y norte de la provincia de Palencia, entre la montaña y la Tierra de Campos. Una comarca que comprende las zonas de Saldaña, Valdavia, el Boedo y la Ojeda ofreciendo un paisaje de gran valor etnográfico, turístico y medioambiental. Con una altura media entre 800 y 1.000 metros, tiene una superficie total de 1.872 kilómetros cuadrados; actualmente viven en ella unos 15.000 habitantes distribuidos en 54 municipios, siendo Saldaña y Herrera de Pisuerga los mayores núcleos de población.

Es una zona de transición delimitada por las montañas de la cordillera cántabra al norte, la llanura de la meseta castellana al sur, y las provincias de León al oeste y Burgos al este. La atraviesan los ríos Pisuerga y Carrión y se encuentra en la ruta del Camino de Santiago y de la Cañada Real.

Su enclave geográfico es de gran valor natural y medioambiental, donde abundan grandes masas forestales y bosques de ribera, ríos y arroyos con aguas de calidad. La comarca aprovecha su gran riqueza hidráulica, un ejemplo es el Canal de Castilla. El legado artístico y arquitectónico, su rica cultura tradicional y la cantidad y calidad de sus monumentos románicos completan un paseo visual que no defrauda al viajero.

La villa romana de la Olmeda, datada en el siglo I, es un lugar de parada obligada para el visitante

Se trata de un lugar idóneo para el senderismo. Es muy recomendable re-

correr los 16 kilómetros de cuenca del río Avión, uno de los afluentes del Valdavia, que nace en una fuente arropada de coníferas, enebros, rosales silvestres y plantas aromáticas como el llamado té valdaviés. Cerros, páramos y ermitas irán marcado tus pasos por esta senda. Además de muchas otras rutas de contenido medioambiental, también es posible completar otros recorridos en los que el arte, la aventura o la micología son protagonistas.

La villa romana La Olmeda, en Pedrosa de la Vega, es un lugar de visita obligada. Se trata de una explotación agrícola en la que se diferencian dos fases cronológicas; por un lado una villa del siglo I, que perduró hasta finales del siglo III, y por otro la reedificación de la villa en el siglo IV en un contexto de recuperación que vivió su mejor momento entre los gobiernos de Constantino I y Teodosio I el Grande.

El Duero de los acantilados

Las Arribes cuentan con un paisaje natural espectacular y con un nutrido patrimonio histórico y turístico. La gastronomía de la región es variada y con calidad muy contrastada



El pozo de los Humos está en el río Uces, a su paso por Masueco y Pereña de la Ribera.

Las tierras del oeste de Salamanca limitan con la provincia de Zamora por el norte y con Portugal por el oeste. El territorio fronterizo lo define el río Duero, denominado la Ribera o las Arribes del Duero, y es donde confluyen numerosas singularidades fruto de sus desfiladeros y de un microclima mediterráneo, que configura un paisaje único y facilita cultivos como la vid y el olivo, además de naranjos y limoneros. El resto del territorio lo conforma una penillanura ondulada donde se encuentra la dehesa.

La comarca cuenta con un nutrido conjunto de patrimonio natural, cultural, histórico y turístico, reflejado en di-

ferentes y múltiples paisajes, el sector agroalimentario y artesanal, sus gentes sencillas, hospitalarias y amables, así como una fauna y una flora características. Todo ello da lugar a una serie de particularidades que hacen de las tierras del oeste salmantino un enclave con una identidad única y que ha sido la causa del emergente turismo rural.

El Duero, la vía férrea de la Fregeñeda y el patrimonio arquitectónico y paisajístico del oeste salmantino, son una apuesta sin riesgo para el sector turístico. Los paseos fluviales por el Duero despiertan el mayor interés por parte de los visitantes.

Un rasgo definitorio de la zona es

Tanto los quesos como los vinos que se elaboran en Arribes cuentan con marcas que acreditan su excelencia

también su gastronomía, con una variedad y calidad indudable y que se ve representada por productos como los embutidos, la repostería, los quesos (con la Marca de Garantía Quesos Arribes de Salamanca) y con los vinos bajo la Denominación de Origen Arribes; todos ellos producidos con materias primas locales y de primera calidad, donde se aúna tradición y modernidad.

La arquitectura popular constituye también un valor seguro. Este tipo de construcciones han sido siempre funcionales, adecuándose a las necesidades de cada momento y a los materiales disponibles.

La artesanía cuenta con una larga tradición en el oeste de la provincia salmantina, derivada de la necesidad de fabricar objetos útiles para la vida en los pueblos.

En la actualidad, los productos artesanos en barro son apreciados por su valor estético, singular y personalizado, fundamentado en el diseño y la creatividad. En el pasado hubo una importante actividad alfarera en la localidad de Peralejos de Abajo.



En tierras de la dehesa

En el centro y suroeste de Salamanca se encuentra la zona de Alba de Tormes, Campo Charro y Guijuelo, caracterizada por una gran riqueza ganadera, agroalimentaria y patrimonial

En el centro y suroeste de la provincia de Salamanca se encuentran las comarcas de Alba de Tormes, Campo Charro y Guijuelo, caracterizadas por una gran riqueza ganadera, agroalimentaria y de patrimonio histórico. Esta área de gran valor turístico, en la que destaca el paisaje de dehesa, limita al oeste con la comarca de Vitigudino y parcialmente con la de Ciudad Rodrigo, al Norte con las comarcas de Ledesma y Peñaranda, además de Salamanca capital, al Sur con la comarca de Béjar y al Este con la provincia de Ávila. El territorio lo componen tres comarcas diferenciadas, que suman 67 municipios con una población total de casi 31.000 habitantes. Su superficie supera los

2.300 kilómetros cuadrados, con una densidad de población de 13,88 habitantes por kilómetro cuadrado. Empre-

Las tres comarcas trabajan para consolidar una seña de identidad que vincule el turismo a la industria

sarios y asociaciones trabajan para consolidar una seña de identidad comarcal, que potencie y enlace los distintos sectores vinculados al turismo y a la industria agroalimentaria.

La comarca de Alba de Tormes es una zona de campiña que conserva diferentes ejemplos de las primeras edificaciones de arquitectura religiosa románico-mudéjar.

El Campo Charro está formado por grandes llanuras limitadas por suaves montículos. En esta comarca constituida por dehesas en el centro de la provincia encuentran su hábitat natural el toro de lidia, la vaca morucha y el cerdo ibérico.

Por su parte, Guijuelo se ubica en una zona ondulada de transición entre los llanos extensos de Alba de Tormes y la singular comarca montañosa de la Sierra de Béjar, en el ángulo sureste del Campo Charro.

Montes con mucha historia

En las sierras de Francia y Béjar hay pruebas de la ocupación humana desde el Neolítico. Ahora están habitadas por gentes que consiguen que el forastero se sienta en su casa

El sur de Salamanca -sierras de Francia, Béjar y municipios limítrofes- dispone de un impresionante patrimonio histórico artístico, así como de una notable riqueza cultural y de un entorno natural que ha merecido su reconocimiento con la declaración por parte de la Unesco como Reserva de la Biosfera así como otras figuras de protección ambiental (Red Natura 2000 o Red de Espacios Naturales).

El turista puede disfrutar respirando el aire puro que ofrecen sus montañas, valles y bosques. Imaginar y revivir el paso del hombre por este territorio desde las remotas épocas neolíticas - como testifican los abrigos rupestres escondidos en el Valle de Batuecas- pasando por la Edad de Hierro, patente en los numerosos castros vettones que aún se conservan.

La época romana ha dejado huella en las explotaciones mineras a cielo abierto de Las Cavenes y con el trazado de la Vía de la Plata. También podrá, el turista, rememorar los tiempos de señores feudales y batallas medievales con un paseo por sus castillos y fortificaciones. Ya en nuestros días, se topará con un conjunto de pueblos que

El Espacio Natural de Candelario es hábitat de la jineta, garduña, gato montés, tejón, águila real y pechiazul



El otoño llena de colores rojizos y ocres la sierra de Béjar

abren sus puertas al foráneo para que sencillamente sientan estas tierras como propias.

Se trata de un territorio que ha sabido mantener sus costumbres y tradiciones, sus productos y variedades locales de viñedo y aceituna, frutales, etc. Junto a la amplia oferta turística, su extenso catálogo gastronómico y actividades complementarias (senderismo, enoturismo, caza, etc.) hacen de la zona un atractivo único para el turismo de naturaleza y cultural. Es posible gozar de un maravilloso entorno natural dada la variedad paisajística que ofrecen sus valles, ríos y montañas

así como su diversa flora y su rica fauna; complementado todo ello con el encanto y tipismo de sus pueblos donde aún se conservan la arquitectura tradicional serrana, además de las tradiciones y costumbres.

El interés de la Sierra de Béjar guarda estrecha relación con su diversidad paisajística. El Espacio Natural de Candelario preserva los restos de glaciares de este sector de la sierra, además del hábitat de numerosas especies de fauna ibérica -jineta, garduña, gato montés, tejón, águila real y el pechiazul- en montes de castaños, de robles y de pino silvestre.

Tradición y modernidad

A través de las comarcas salmantinas de la Armuña, las Villas, Ledesma y Peñaranda el viajero descubrirá una tierra fácil de recorrer, con extensos y fértiles campos de cultivo

El territorio Nordeste de Salamanca está formado por varias comarcas naturales e históricas, que crecieron bajo la influencia de distintas villas y ciudades. Se extienden estas tierras en torno al río Tormes, envolviendo a la ciudad de Salamanca y a otras grandes poblaciones de su alfoz. Hacia el oeste se distinguen la Tierra de Peñaranda, con Peñaranda de Bracamonte como cabeza de comarca y de todo el nordeste.

Una parte del sureste del territorio perteneció a la Tierra de Alba de Tormes. Al norte de la capital provincial, y hasta los límites con la provincia de Zamora, la Armuña es comarca amplia, entre campos cerealistas y montes de encinas y de pinos. Se distinguen la Armuña Alta y la Baja. La parte occidental perteneció por siglos a la Tierra de Ledesma, entre encinares y alcornoques, siguiendo la corriente del Tormes más allá de la capital de la provincia.

Son muchas las rutas y paseos señalizados, pero sin duda la más importante es la Vía Cultural de la Plata, ruta milenaria que recorre la antigua calzada romana que comunicaba Astorga con Mérida. Ha sido, durante siglos, de las más transitadas por pastores y peregrinos medievales al coincidir su recorrido con la Cañada Real de la Plata y ser utilizado como ramal sur del Camino de Santiago.

De estos extensos paisajes de fértiles cultivos, junto a típicas dehesas charras, centenarios alcornoques en Valdelosa, Santiz y Zamayón y algunos -los menos- montes y pinares, destaca un gran tesoro natural: su gran riqueza de agua.



El nordeste de Salamanca concentra un interesante y destacado patrimonio.

En azudes y lagunas como el azud de Riobobos o la laguna de Lavajares, el

La Vía Cultural de la Plata vertebrada con su recorrido las comarcas del Nordeste de Salamanca

viajero podrá observar con facilidad innumerables aves. Este paisaje natural ha hecho que buena parte de esta tierra

sea Zona de Especial Protección para la Aves: son las ZEPA Campos de Alba y Llanuras Cerealistas.

Estas comarcas mantienen un sinfín de fiestas acompañadas de encierros, toros, procesiones, bailes y música tradicional. También poseen un gran número de deliciosos platos y productos típicos charras de gran calidad como asados, lomos, chorizos, jamones ibéricos y repostería. Pero la auténtica especialidad de esta tierra está en las leguminosas, con el garbanzo pedrosillano y la lenteja de La Armuña, de gran valor nutritivo y denominaciones de origen propias.

Entre el pinar y la ribera

A medio camino entre Arévalo y Segovia, la Campiña Segoviana conquista a turistas y peregrinos gracias a una singular sucesión de paisajes y a un rico patrimonio histórico

El occidente de la provincia segoviana alberga un territorio heterogéneo en el que el patrimonio cultural posee tanto peso específico como el natural. Este último está marcado por la sucesión de paisajes, desde el pinar hasta la campiña, con zonas donde lo característico es el monte bajo. Completan el recorrido las amplias zonas de ribera, en las que abundan las lagunas y charcas, que en años lluviosos muestran su máximo esplendor.

Estamos en la Campiña Segoviana, un territorio a medio camino entre Segovia y Arévalo cuya diversidad es admirada tanto por turistas como por peregrinos: la comarca está atravesada

por el denominado Camino de Santiago de Madrid, una ruta que se hace más llevadera al atravesar recursos naturales vinculados al curso de ríos como el Eresma, el Voltoya o el Moros. Esta riqueza hace que sean numerosos los parajes declarados Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) o Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), como los Valles del Voltoya y Zorita o los encinares de los ríos Adaja y Voltoya.

La Campiña Segoviana es un territo-



Restos de la muralla romana de Bernardos.

rio rico en historia y patrimonio cultural, con localidades características por

La ruta jacobea procedente de Madrid se hace llevadera gracias a los parajes vinculados a los ríos Eresma, Voltoya y Moros

su arquitectura. Es el caso de Sangarcía, cuya historia se encuentra estrechamente vinculada al viejo oficio de los arrieros. Así lo revelan su trazado urbano y su arquitectura tradicional, con casas características de esta actividad, vinculada como pocas al comercio y al transporte.

También son destacables los pueblos de Martín Muñoz de las Posadas, cuyo templo parroquial alberga un cuadro de 'El Greco', o Santa María la Real de Nieva, por la iglesia monasterio de Nuestra Señora de la Soterraña. Este conjunto monumental de estilo gótico, construido a finales del siglo XIV y la primera mitad del siglo XV, posee

dos BIC: la portada de la iglesia y el claustro del monasterio.

Son apenas unas pinceladas del rico territorio de la Campiña Segoviana, que se extiende a lo largo de 1.594 kilómetros cuadrados, con una población aproximada de 20.640 habitantes. Estas cifras arrojan una densidad de población que no llega a los trece habitantes por kilómetro cuadrado, lo que hace imprescindible el mantenimiento del tejido empresarial y la prestación de servicios a los ciudadanos.



El valor de la frontera

La Tierra de Campos vallisoletana ha forjado su carácter en la cercanía a provincias como León, Palencia o Zamora. Ha logrado que el adobe sea un recurso turístico de primer orden

La comarca natural de Tierra de Campos abarca toda la zona norte de Valladolid, que incluye cuarenta municipios y 9.500 habitantes repartidos en 1.120 kilómetros cuadrados. Mayorga o Villalón de Campos son las principales localidades de esta ramificación septentrional de la provincia, aunque no por menos conocido el resto de municipios posee un dinamismo menor.

El carácter singular de este territorio viene marcado por su proximidad a las provincias de Palencia, Zamora y León, detalle que no se trata de una mera anécdota: en el caso del vino, más de quince municipios de la comarca están englobados en la Denominación de Origen Tierra de León; la variedad predominante es la prieto picudo.

También contribuye a la singularidad de esta comarca la 'herida verde' del Canal de Catilla, cuyo ramal de Campos atraviesa varias de sus locali-

dades después de que sus aguas hayan pasado por tres provincias distintas.

Los últimos años han visto cómo los vecinos de esta área terracampina convertían su marcada personalidad en una fuerte identidad comarcal, hasta el punto de superar la visión meramente local; incluso participando en proyectos de ámbito territorial.

Quince municipios de esta comarca vallisoletana forman parte de la Denominación de Origen Tierra de León

Uno de los principales tesoros de la zona está en una actividad agraria que mantiene el pulso, aderezada con diferentes iniciativas privadas nacidas para dotar de mayor valor añadido a la pro-

ducción agraria y ganadera. Al mismo tiempo, la zona experimenta una paulatina diversificación de la economía, lo que permite garantizar el futuro de sus pueblos.

La riqueza de la zona también reside en su espacio, que cada día atrae a mayor número de visitantes ante la crisis que viven los destinos turísticos más exóticos. En ello tiene mucho que ver la especialización de esta actividad, apoyada en sectores como la ornitología, la gastronomía o las rutas temáticas. Como otros territorios rurales de nuestro país, la Tierra de Campos vallisoletana acoge estos años a jóvenes que regresan a su localidad en una situación poco boyante. Además de obtener un refugio económico y afectivo, estos nuevos vecinos encuentran en el territorio, en numerosas ocasiones, las posibilidades vitales y laborales que no han hallado en la ciudad.

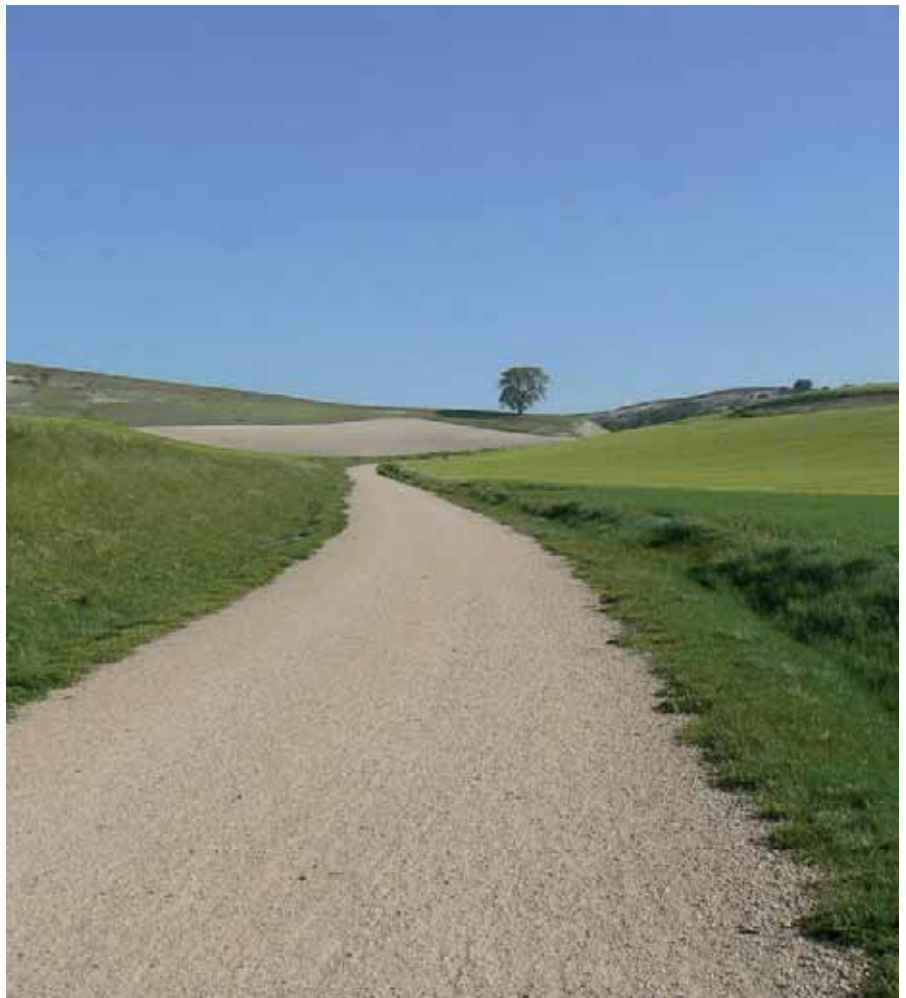
En tierra de fortalezas

Situada entre el Pisuerga, el Duero y los montes Torozos, la zona central de la provincia de Valladolid conserva el testimonio de algunas de las grandes gestas de la historia de España

El triángulo formado por el tramo final del Pisuerga, la vega baja del Duero y los montes Torozos se podría sintetizar con la imagen de un castillo plantado en mitad de la estepa, con amplias extensiones de cultivo al fondo. Torrelobatón, Mota del Marqués, Tiedra, Trigueros del Valle o Mucientes son algunas de las localidades de la zona central de Valladolid cuyo trazado urbano se encuentra dominado por la presencia de una fortaleza, testigo de los episodios de la historia que escribieron sus habitantes.

La comarca está integrada por cerca de cuarenta términos municipales, repartidos de esta a oeste entre el área vitivinícola de la DO Cigales y el límite con la provincia de Zamora. Estamos en la tierra de los visigodos; en la localidad de Gertici aceptó Wamba el título de monarca, y en agradecimiento se rebautizó a la villa -hoy conocida por su osario- con el nombre del rey.

La principal localidad de la zona es Tordesillas, cuyo conjunto histórico recuerda la firma, en 1494, del reparto del mundo estipulado en el Tratado de Tordesillas. Allí también residió la reina Juana, y allí recibió la visita de los líderes Comuneros, responsables de una revuelta que conoció el principio del fin muy cerca de allí, en Villalar, también dentro de la comarca. Completan este cuadro de rico patrimonio histórico numerosas iglesias mozárabes y románicas, que salpican el paisaje del mismo modo que los chozos de pastor y las fábricas de harina.



En Gertici aceptó Wamba el título de monarca, y en agradecimiento se rebautizó a la villa con su nombre

Esta tierra de bodegas, cereal y adobe posee un sector industrial estratégico en el sector agroalimentario que

supone alrededor de un 30% de su cifra de negocio, y donde otros sectores como las industrias extractivas, las energías renovables o el sector servicios están en permanente crecimiento. Es un territorio con unas magníficas comunicaciones y una amplia oferta de servicios a los ciudadanos, lo que da argumentos a sus habitantes y tejido asociativo para fomentar el desarrollo de su economía y favorecer una oferta turística para el conjunto del territorio.

El paraíso de los etnógrafos

Los habitantes de las tierras de Aliste, Tábara y Alba conservan intacta una rica cultura tradicional que está fundamentada en un modo de vida vinculado al medio natural

Aliste, Tábara y Alba son los nombres de tres comarcas agrarias del noroeste de la provincia de Zamora, cuyo territorio se encuentra delimitado por la Sierra de la Culebra, el río Duero, Portugal y el embalse del Esla y Ricobayo. En este paisaje conviven las llanuras con los valles y pequeñas formaciones montañosas. Son abundantes los cursos de agua, entre los que destacan los ríos Aliste (que da nombre a su comarca) y sus afluentes, Manzanas, Esla, y Duero, que crea unos escarpados Arribes. Las tierras de Aliste, Tábara y Alba constituyen un caso excepcional de conservación de cultura tradicional: lo que algunos ya han denominado el paraíso de los etnógrafos. Es este un auténtico museo al aire libre de construcciones tradicionales que, durante siglos, han servido a estas nobles gentes para vivir en armonía con el medio que les rodea.

Así, en estas tierras fronterizas, olvidadas por la industrialización, han podido conservar durante siglos sus manifestaciones artesanales como un verdadero pasaporte que las identifican en cualquier rincón. Los bordados de Carbajales, del siglo XVI, y las inigualables piezas de cerámica de Moveros, cuyos orígenes se remontan al S. XIX, dan fe de ello.

Hablar de gastronomía en Aliste, Tábara y Alba es referirse a una tradición culinaria basada en los nobles productos que estas tierras han venido dando desde hace siglos. La carne de ternera de Aliste, es una de las más deliciosas y



Los castaños ofrecen una sugerente imagen durante el invierno en la comarca.

sanas. Única por su concepción es la bolla alistana, un gran hornazo hecho

La carne de ternera de Aliste está reconocida como una de las más deliciosas y saludables

con auténtico pan, y relleno de chorizo y tocino. Aquí nacieron dulces tradicionales como el bollo marimón y los borrachos de Alcañices, delicia almibarada y cubierta de canela.

Escasamente poblada por los humanos, la comarca se ha convertido en un excelente refugio para multitud de especies animales que en la Península se hallan al borde de la extinción o son difíciles de ser avistadas.

La época romana y la edad media dejaron obras de gran valor artístico, tanto en la arquitectura como en la escultura y la pintura. Buena muestra de ello es el medieval castillo de Alba, baluarte frente a las intrusiones lusas de aquella época, o el posterior fuerte militar de Carbajales de Alba. La Edad Media ha dejado también joyas como la iglesia de Santa María de Tábara.

Con la impronta del glaciar

Sanabria y Carballada cuentan con un espectacular paisaje moldeado por los neveros en movimiento, con grandes masas boscosas y una gran diversidad de flora y fauna



El lago de Sanabria es el más grande en España de sus características.

La comarca de Sanabria y Carballada, que se compone de 28 municipios y 131 localidades, se encuentra localizada al noroeste de la provincia de Zamora. Limita con León por el norte y al oeste con Orense y Portugal. La geografía aquí ha dibujado un gran valle glaciar que ha formado grandes corrientes de agua, extensas masas boscosas, lagunas y el lago de origen glaciar más grande de España; el lago de Sanabria. Las morrenas aún hoy se pueden contemplar en la zona noroeste del término de Galende. Todo este conjunto constituye un paisaje único,

de gran belleza y biodiversidad, tanto en fauna como en flora.

Es un lugar privilegiado para el senderismo y otras actividades vinculadas a la naturaleza

Sanabria y Carballada conservan todo su esplendor natural de vegetación milenaria en la que destacan el roble carballo (*quercus robur*), además

de los castaños, alisos, chopos, fresnos, abedules, tejos, acebos y frutos de todo tipo. Las gentes viven apegadas a su cultura y a la ganadería en medio de lobos, corzos, ciervos y jabalíes, que comparten espacio con el zorro, el tejón, el gato montes, la nutria, la jineta y la garduña.

La zona se encuentra situada a una altitud de media y alta montaña en torno a 1.100 metros sobre el nivel del mar. El clima es mediterráneo continentalizado, con veranos suaves (hasta 25 grados centígrados) e inviernos fríos (hasta 15 bajo cero), acentuados por la proximidad de las montañas de la Sierra de la Cabrera y la Sierra Segundera, con precipitaciones relativamente más abundantes que en otras zonas del mismo clima por la proximidad a las montañas y la relativa cercanía a zonas con clima oceánico.

Destacan como espacios naturales de la comarca el parque natural del lago de Sanabria y la Sierra de la Culebra, donde se pueden realizar diversas rutas de senderismo, salidas para observar la fauna y flora y muchas otras actividades vinculadas a la naturaleza.

En el ámbito de las celebraciones relacionadas con el ocio, la cultura y las tradiciones hay que destacar la concentración internacional de motos que se realiza el segundo fin de semana de julio en Galende, la Regata Internacional en el lago y el Mercado Medieval en Puebla de Sanabria. No hay que olvidar tampoco romerías como las de la Tuiza en Lubian ni las Vitorias, en la localidad de Puebla.

El descanso de las acuáticas

La vida en Tierra de Campos, Pan y Norte del Duero evoca una armonía entre el hombre y la naturaleza en la que el tiempo parece haberse detenido en épocas ya pasadas

Un lugar donde la vista se pierde en el horizonte infinito, donde el cielo y la tierra se funden en impresionantes perspectivas surcadas por las suaves pinceladas del vuelo de las aves. Un lugar de tierra y adobe en el que robustos muros dan paso a acogedoras estancias cargadas de hospitalidad para el viajero que por allí pasa. Así es la zona ubicada en la parte nororiental de la provincia de Zamora.

Y es que en Tierra de Campos, Tierra del Pan y Norte del Duero se produce una extraña simbiosis entre una naturaleza llena de vida y el trabajo de sus gentes en las labores agrícolas, fundiéndose en un todo que nos lleva a un tiempo en el que la armonía entre hombre y naturaleza era total y que, afortunadamente, aquí se mantiene inalterada.

Su arquitectura, su gastronomía, sus fiestas y tradiciones y su entorno natural evocan muestras de un lugar que todos tenemos en nuestro recuerdo porque lo hemos vivido durante la infancia, o hemos oído a nuestros mayores hablar de él. Y gracias a esa lejanía del industrioso mundo de las grandes ciudades, y a iniciativas nacidas del tejido asociativo, está presente y salvaguardado para que también lo disfruten las generaciones venideras.

En plena Tierra de Campos, se localiza el complejo lagunar de Villafáfila, un significado enclave para las aves acuáticas, esteparias y migradoras de Castilla y León, que está formado por tres lagunas principales -Salina Grande, Barillos y Salinas- y otros hu-



Las lagunas de Villafáfila acogen en invierno una importante población de ánsares comunes.

medales más pequeños. En torno a las zonas encharcadas se localiza un territorio dominado por las tierras de cul-

**Productos de la DO
Queso Zamorano han
sido distinguidos como
'Mejor queso del mundo'
en varias ocasiones**

tivo y en el que se asienta una de las aves más emblemáticas de Villafáfila: la avutarda. Los cerca de 2.000 ejemplares de esta gran ave que aquí viven forman su mayor población mundial. También son reseñables las ingentes

cantidades de ánsares comunes que pasan el invierno en estas lagunas.

Cerca de Villafáfila están las ruinas del monasterio cisterciense de Moreuela, colonizado por un gran número de cigüeñas blancas. Por toda la zona se pueden contemplar unas auténticas y casi desconocidas joyas de la arquitectura rural: los palomares. Además de para la observación de aves, se trata de una zona perfecta para la práctica del senderismo y del ciclismo.

La joya gastronómicas de la comarca, en la que pastan miles de ovejas, es el queso. Amparado en la Denominación de Origen Queso Zamorano, el prestigio de este producto ha traspasado fronteras tras haber sido galardonado como 'Mejor queso del mundo' en varias ocasiones.

Marcada por el agua

La comarca de los Valles de Benavente se define por la relación entre el hombre y el agua, con seis ríos que marcan la economía, el ocio y una destacada oferta de patrimonio natural



La comarca de los Valles de Benavente se encuentra situada en el nordeste de la provincia de Zamora, con una superficie comarcal de 1.261 kilómetros cuadrados. La denominación de este territorio obedece a las vegas que coinciden en su territorio, las de los ríos Vidriales, Órbigo, Tera, Valverde, Esla y Eria, una suma de terrenos ribereños que convierten a la comarca en un vergel para los pastizales y la agricultura, principalmente en regadío. En la actualidad predominan las choperas de producción, la remolacha, el maíz y la huerta. La principal producción de secano es el cereal, principalmente cebada y trigo.

Esta producción agrícola lleva aparejada una floreciente actividad industrial, con un reconocido sector agroalimentario. Cabe destacar las producciones y transformaciones artesanales, como el queso de oveja o la industria conservera. También funcio-

nan en la comarca fábricas de piensos e industria de madera, así como las empresas de servicios.

La abundancia agrícola y ganadera, pero también piscícola y cinegética, de la comarca se hace patente en la mesa. La gastronomía local tiene entre sus tesoros el guiso tradicional de las piezas de caza; los pichones, perdices y liebres, cocinadas según las recetas transmitidas de generación en generación.

Un repaso a la cocina tradicional también debe hacer un hueco a la trucha, que tradicionalmente se pescaba en el río Tera, uno de los ríos trucheros

En el territorio coinciden las vegas de los ríos Vidriales, Órbigo, Tera, Valverde, Esla y Eria

con mayor fama en las provincias de Zamora y León, y que hoy llega a los restaurantes de la comarca procedentes de las piscifactorías.

La zona cuenta con abundantes lugares de interés comunitario (LIC) de fauna y flora, así como áreas recreativas y de ocio vinculadas a las riberas, así como yacimientos arqueológicos. La flora de la zona se corresponde con las especies típicas del bosque mediterráneo, donde sobresalen los bosques de encinas, acompañados también por otras especies como pinos o rebollos.

Los numerosos cursos de agua posibilitan la existencia de especies ligadas al medio acuático, como sauces, alisos, álamos y chopos.

La fauna es abundante en la zona, destacando las especies típicas de los ecosistemas mediterráneos junto a la fauna acuática y ribereña, entre la que se encuentran invertebrados, crustáceos, peces y anfibios.

El ritmo más tranquilo

En la comarca zamorana de Toro, Guareña y Tierra del Vino es posible disfrutar de amplios espacios, excelente gastronomía y recuperar el sosiego de la vida en el medio rural

La comarca zamorana que componen Toro, Guareña y Tierra del Vino está integrada por 46 municipios, con Toro, Morales del Vino y Fuentesauco como los más destacados. La densidad de población es de 19 habitantes por kilómetro cuadrado. Cabe destacar el descenso poblacional, la disminución de la densidad de población y el envejecimiento. Los principales sectores productivos son el primario con un 61%, secundario (4%) y terciario (35%). La agricultura, con una superficie de 169.325 hectáreas, cuenta con cultivos de maíz, remolacha y girasol de regadío, cebada y trigo de secano, viñedo y pinos, alcornoques y chopos como forestales.

Se percibe un escaso aprovechamiento de valor añadido a los cultivos alternativos: espárragos, ajos, garbanzos, hortícolas; con insuficiente desarrollo de cooperativas.

En esta comarca de carácter bien definido hay espacios protegidos como las Llanuras del Guareña y los Quejigares de Tierra del Vino, además de las Riberas del Río Duero y afluentes.

La calidad de vida de estas zonas rurales es un interesante destino para



grupos de turistas que pretendan completar su ocio con actividades concretas. Las posibles rutas en la zona

El turista puede realizar rutas por la Vía de la Plata y visitas a las bodegas de la DO

diversifican la oferta en función de criterios temáticos y perfilan las posibilidades para operadores turísticos y agencias de viaje que pretendan encontrar nuevos destinos para un tipo específico de turista que busque tranquilidad, espacios naturales amplios, buena gastronomía y el reencuentro con un ritmo de vida lento y acorde a la naturaleza, propio de áreas rurales sin explotar.

Además de las posibilidades turísticas, el territorio ofrece también recursos interesantes para la instalación de empresas, negocios y servicios, vinculados sobre todo al ámbito agroalimentario y medioambiental.

El visitante puede realizar rutas que forman parte de la Vía de la Plata, enológicas a las bodegas de la DO Toro, de contenido patrimonial e histórico -que recuerdan, por ejemplo, el lugar en el que nació Fernando III El Santo-, o de carácter agroalimentario en torno a productos como el garbanzo, el queso o embutidos de alta calidad. Todo ello sin olvidar tradiciones ancestrales, tanto religiosas como paganas, que todavía perviven en forma de ritos y romerías.



Europa mantiene su apuesta por el medio rural

Las perspectivas abiertas en los territorios se retroalimentan con la estrategia Europa 2020, la política diseñada por la UE para garantizar un crecimiento sostenible de la economía

La lucha de los territorios por obtener elevados niveles de empleo, renta y calidad de vida para sus habitantes no se puede afrontar sin el respaldo de la Unión Europea, que en el próximo periodo de programación destinará parte

de los fondos FEDER y FSE a políticas de desarrollo rural-territorial. Estos programas se suman, así, al respaldo obtenido por los territorios desde el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural, Feader, lo que permite afrontar

con mayores garantías un periodo en el que el conjunto del continente, y de forma singular las poblaciones no urbanas, deben situarse en los parámetros establecidos por la denominada estrategia Europa 2020.



Así se denomina al documento diseñado por la Unión Europea para que al final de esta década la economía del viejo continente haya superado la crisis y subsanado los defectos de su modelo de crecimiento. Esa política debe establecer las condiciones para un tipo de crecimiento distinto, más inteligente, sostenible e integrador. Para ello ha fijado cinco objetivos clave que debe alcanzar en los ámbitos de empleo, educación, investigación e innovación, integración social y reducción de la pobreza, y cambio climático y energía.

La estrategia incluye siete 'iniciativas emblemáticas' que constituyen un

marco en el que la UE y las administraciones nacionales pueden aunar esfuerzos y reforzarse mutuamente en áreas relacionadas con las prioridades de Europa 2020, como la innovación, la economía digital, el empleo, la juventud, la política industrial, la lucha contra la pobreza o el uso eficiente de los recursos.

Europa 2020 será un éxito si la UE y las administraciones nacionales le dedican un esfuerzo decidido y bien enfocado. De ahí que dependa en gran medida de las nuevas estructuras y procesos de gobernanza que la UE ha venido estableciendo en los últimos años, incluyendo los nuevos modelos de gobierno del territorio, basados en la transparencia, la representación del mayor número posible de agentes y el diseño democrático de los programas territoriales. En la comunidad, una de las entidades que mayor labor divulgativa han realizado en relación con Europa 2020 es el centro Europe Direct Rural Castilla y León.

El programa establece un panorama global de lo que deben ser los parámetros fundamentales de la UE en ese año y se concretan en objetivos nacionales para que cada Estado miembro pueda por sí mismo evaluar su avance hacia esas metas.

El documento fija objetivos respecto a empleo, educación, investigación, pobreza y cambio climático

Desde la Unión se advierte de que no se trata de compartir cargas, sino de perseguir los objetivos comunes combinando medidas nacionales y europeas.

ESTRATEGIA PARA UNA DÉCADA

► Empleo

El objetivo es que el 75% de las personas entre los 20 y los 64 años de edad se encuentren empleadas en el año 2020.

► Investigación

La estrategia europea prevé que al menos el 3% del Producto Interior Bruto de la UE se invierta en I+D en el horizonte de esta década.

► Medio ambiente

Se prevé un aumento del 20% en la eficiencia energética y la reducción en el mismo porcentaje de las emisiones de gases causantes del efecto invernadero.

► Formación y educación

Obtener tasas de abandono escolar prematuro por debajo del 10%; al menos un 40% de las personas de 30 a 34 años deberán completar estudios de nivel terciario.

► Pobreza y exclusión social

Se persigue la reducción de al menos 20 millones de personas en situación o riesgo de pobreza y exclusión social.

Además, los objetivos se encuentran relacionados entre sí y se potencian mutuamente. Por ejemplo, las mejoras educativas contribuyen a la empleabilidad y la reducción de la pobreza o la inversión en I+D generará una economía más competitiva y creará empleo.

Europa 2020 propone tres prioridades que se refuerzan mutuamente: crecimiento inteligente (desarrollo de una economía basada en el conocimiento y la innovación), crecimiento sostenible (promoción de una economía que haga un uso más eficaz de los recursos, que sea más verde y competitiva) y crecimiento integrador: fomento de una economía con alto nivel de empleo que tenga cohesión social y territorial.



La nueva PAC será común para las 17 regiones

El régimen de pago básico del 'primer pilar' se aplicará por comarcas agrarias y en función de cuatro tipos de superficie: secano, regadío, cultivos permanentes y pastos

La negociación de la Política Agraria Común para el periodo 2014-2020 ha arrojado un buen número de noticias positivas, tanto para el medio rural español como para Castilla y León. Los encuentros mantenidos entre el ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete, y los responsables de agricultura de las diferentes comunidades autónomas han permitido corroborar que se dará satisfacción a una de las principales demandas del medio rural, en

particular de las redes de grupos de acción local: España contará con una política agraria de carácter nacional, de aplicación idéntica en todo el territorio, lo que simplificará la gestión y no generará agravios comparativos entre las diferentes comunidades autónomas.

La noticia es especialmente positiva para Castilla y León, donde la PAC (en sus dos pilares) posee gran relevancia para el conjunto de su economía. La actividad agraria y su

industria agroalimentaria constituyen la principal actividad económica en la mayor parte de las zonas rurales de Castilla y León y está soportando mejor la coyuntura económica actual. La producción agraria regional alcanzó el pasado año los 5.510 millones de euros. La producción vegetal aportó 2.551,5 millones y la del sector ganadero, 2.613,5 millones. Para el nuevo periodo, los pagos del Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA) se aplicarán de acuerdo con el modelo

Los dos pilares de la PAC poseen gran importancia para la economía de Castilla y León

de regionalización propuesto por el ministerio, que parte de la distribución importes por comarcas agrarias. Para el cálculo se tendrán en cuenta los importes percibidos en ellas y los niveles de intensidad de la ayuda. Para ello se considerarán cuatro tipos de superficie en cada comarca: tierras de cultivo de secano, cultivos de regadío, cultivos permanentes y pastos.

Otra novedad es la limitación de la superficie con derecho a ayudas, aunque será un grupo técnico quien diseñe el mecanismo para limitar las superficies y garantizar un número razonable de hectáreas con derecho a ayudas.

Al mismo tiempo, se ha establecido un umbral mínimo de 300 euros para poder recibir ayudas directas a partir

Aún se deben definir el agricultor activo y la limitación de la superficie con derecho a ayuda

de 2015, estableciendo un periodo transitorio para que los beneficiarios que estén por debajo de ese umbral puedan acordar fórmulas que les permitan agruparse y seguir accediendo a las ayudas.

También se ha establecido un régimen de pequeños agricultores para todos los perceptores que reciben menos de 1.250 euros, que no estarán



En la fotografía superior, un momento de las negociaciones en la sede del Magrama. Sobre estas líneas, diferentes cultivos en el campo de Castilla y León.

sujetos a la convergencia interna, y se ha establecido que el umbral máximo para la percepción de ayudas de 300.000 euros, sin contar la ayuda procedente del pago verde. Igualmente, se elimina el pago adicional a las primeras hectáreas y se vuelven a excluir las superficies de viñedo, fru-

tas y hortalizas. Otra de las cuestiones objeto de debate es la definición de la figura del agricultor activo, para lo que se ha creado un grupo de trabajo de alto nivel, que también estudiará la ampliación de la lista negativa. Otro grupo relacionado con los pagos acoplados analizará cada sector.

ADE Rural, una apuesta para revitalizar los pueblos

La administración regional pone en marcha un servicio público para incentivar la actividad económica en el medio rural. La iniciativa está dirigida a micropymes y emprendedores

El medio rural es básico en el desarrollo de la comunidad. Y lo seguirá siendo. La trascendencia de los pueblos no es solo de carácter sentimental, sino que la actividad económica que se desarrolla al margen de las grandes ciudades resulta fundamental según se deduce ya en un primer análisis de los datos socioeconómicos de la región. La Junta ha puesto en marcha ADE Rural, una herramienta pública que servirá para incentivar la actividad empresarial en el medio rural.

ADE Rural, cuya presencia física se materializará a través de las oficinas de las 52 secciones agrarias comarcales y los despachos territoriales de ADE en cada provincia, atenderá las demandas tanto de los emprendedores como de los empresarios ya ubicados en los pueblos de la región. Se implantará un Sistema Integral de Apoyo al Emprendedor, además de promover la cooperación empresarial, la cultura y el espíritu emprendedor, y la captación y atracción de inversiones en el mundo rural.

Tal y como explicaron durante la presentación de la iniciativa los consejeros de Agricultura y Ganadería, Silvia Clemente, y de Economía y Empleo, Tomás Villanueva, en el mes de julio, el proyecto tiene como propósito ser el revulsivo que haga rentables las importantes potencialidades del medio rural castellano y leonés. En



La consejera de Agricultura y Ganadería, Silvia Clemente, durante la presentación del proyecto. (Fotos

este sentido citaron la biomasa, el patrimonio natural y cultural y las industrias textil, de la madera, además de la minería metálica, entre otros sectores.

El servicio integral de apoyo de ADE Rural incluirá el estudio y análisis de las propuestas de los nuevos em-

presarios para determinar la viabilidad del proyecto y encontrar la financiación necesaria. También facilitará información sobre constitución de entidades asociativas y empresariales, con especial hincapié en la creación de cooperativas. Asimismo, facilitará

información para la internalización, innovación y financiación empresarial, todo ello encaminado a mejorar la competitividad empresarial como objetivo prioritario.

ADE Rural será también un importante instrumento para aprovechar las oportunidades que vendrán de la mano de la nueva PAC 2014-2020.

la incorporación de jóvenes.

Por otro lado, en el marco de la PAC, el nuevo Reglamento por el que se creará la Organización Común de Mercados de los productos agrícolas, quiere fortalecer las organizaciones de productores, permitiendo que estas organizaciones se constituyan en todos los sectores. Una de las misiones de

tividad que desarrollan y dentro de la cadena de valor.

El 30% del Valor Añadido Bruto

Castilla y León es la segunda región más extensa de la Unión Europea, con el 96,5% del territorio considerado como rural. Cerca del 30% del Valor Añadido Bruto de la Comunidad se produce en zonas rurales, el mismo porcentaje que supone el sector agroalimentario respecto a la cifra de negocio de la actividad industrial absoluta. Las cifras dejan una foto muy elocuente. El medio rural es determinante en el futuro de Castilla y León.

La Junta cuenta con los grupos de acción local como agentes fundamentales para dinamizar los pueblos

Lo agrario y la industria agroalimentaria castellano y leonesa constituyen la principal actividad económica en la mayor parte de las zonas rurales. En conjunto, aportan cerca del 10% del total de la riqueza regional.

Por lo que se refiere al empleo, el sector agrario en Castilla y León ocupa a 65.000 personas, mientras que en el industrial alimentario se ocupan 36.800 trabajadores. Estos 100.000 puestos de trabajo de Castilla y León son el 11% de todo el empleo regional.

Así, representantes de las administraciones, organizaciones agrarias, sindicatos, grupos de acción local y organizaciones empresariales dieron el visto bueno a ADE Rural, en una mesa redonda que tuvo lugar en el



(Gustavo Roda).

En concreto, por primera vez se instaura un pago directo a los jóvenes agricultores, lo que para España representará alrededor de 100 millones de euros anuales que unidos a los aproximadamente 95 que ya existen actualmente supondrá duplicar los apoyos a

ADE Rural será fomentar estas organizaciones, para que a través de ellas los productores y empresarios, fundamentalmente los jóvenes, puedan fortalecer su posición en el mercado, y contribuir a una más eficaz distribución de los costes y beneficios en la ac-



El evento para presentar la iniciativa contó con el testimonio de empresarios y emprendedores que trabajan en el entorno rural.

acto de presentación. También se puso sobre la mesa la necesidad de coordinar esfuerzos entre las distintas entidades y administraciones implicadas en el desarrollo rural, de manera que el emprendedor no esté abocado a un largo periplo de ventanilla en ventanilla para iniciar la actividad.

En este sentido, durante el proceso de construcción de ADE Rural se busca la colaboración de ayuntamientos y diputaciones provinciales al objeto de coordinar todos los esfuerzos existentes en materia de creación de empleo en el medio rural. También se creará un Consejo Asesor que permita la participación de todos los agentes económicos y sociales que actúan en el medio rural: entidades locales y provinciales, sindicatos de clase, organizaciones profesionales agrarias, grupos de acción local y organizaciones representativas de interés empresarial.

Además de la disponibilidad de las 52 oficinas agrarias comarcales, en los Servicios Territoriales de Agricultura y Ganadería, existirán unos coordinadores provinciales y técnicos especialistas para un seguimiento

personalizado de los proyectos. Los servicios centrales de la Consejería de Economía y Empleo -a través de la Agencia de Innovación, Financiación e Internacionalización- y la Consejería de Agricultura y Ganadería serán los

El 96,5% del territorio de Castilla y León está considerado como de ámbito rural

responsables últimos para establecer objetivos, líneas de actuación y coordinación con el resto de agentes.

A este respecto, la Federación para la Promoción Rural Integral de Castilla y León (Princal) expresó su satisfacción por la puesta en marcha de la iniciativa ADE Rural. Princal estuvo presente en el acto de presentación a través de su equipo técnico, de los responsables de la mayor parte de los grupos de Castilla y León y de su presidente, José Andrés García Moro, que fue uno de los oradores de la jornada.

nada. Ello permitió constatar la coincidencia de objetivos entre ADE Rural y los 44 grupos de acción local operativos en la comunidad, que abarcan el 98 por ciento de los municipios, el 96 por ciento del territorio y el 46 por ciento de la población.

"El momento obliga a administraciones y sociedad civil a aunar esfuerzos y facilitar al máximo la puesta en marcha de nuevos proyectos empresariales, así como la mejora de las compañías ya en funcionamiento, por lo que se ha dirigido a los dos consejeros impulsores de ADE Rural para, formalmente, poner a disposición de este proyecto la estructura de Princal y de los grupos de acción local de Castilla y León, que acumulan 22 años de experiencia en el análisis del territorio y el respaldo a los emprendedores que basan su negocio en las fortalezas y oportunidades que este ofrece", aseguró José Andrés García.

75 millones en préstamos

Al margen de ADE Rural, la Consejería de Agricultura y Ganadería ha convocado también una línea de

préstamos para el sector agroalimentario por importe de 50 millones de euros, que puede ampliarse hasta 75 millones para este año.

La financiación está prevista en dos modalidades: a capital circulante y a inversiones. Los préstamos son por un capital mínimo de 50.000 euros y un máximo de 12,5 millones. El plazo de devolución son doce años.

La creación de empleo joven, que el número de trabajadores menores de 30 años supere el 20%, ubicación de la empresa en núcleos menores de 10.000 habitantes, formalización de contratos homologados con agricultores y ganaderos, aprovisionamiento de materias primas agroganaderas en al menos un 20% y que la empresa comercialice productos bajo la marca Tierra de Sabor será valorado para conceder los préstamos

El gobierno autonómico de Castilla y León ya puso en marcha en el año 2010 una línea de préstamos al detectar que el sector agroalimentario, dada la complicada coyuntura económica, necesitaba nuevas formas de financiación y ha operado a través de entidades financieras privadas. Las empresas que quieran acceder a esta línea de crédito pueden presentar sus solicitudes hasta el próximo 15 de diciembre.

Durante estos años las modalidades de préstamos han consistido en refinanciación de deuda, pago a proveedores, innovación tecnológica, inversión y circulante. Concretamente en estas tres convocatorias se han concedido préstamos a 100 empresas por un importe total de 94,4 millones euros. Estas líneas de financiación permitieron, según los datos que manejan desde la administración regional, el mantenimiento de un número total de 3.379 puestos de trabajo.



George Häusler es el jefe del gabinete del comisario europeo de Agricultura.

“Tenemos que integrar todas las fuerzas del ámbito rural”

ADE Rural tiene el visto bueno de la Unión Europea. George Häusler, jefe de gabinete del comisario europeo de Agricultura, no escatimó en elogios al referirse al proyecto durante la presentación en sociedad de la iniciativa: “ADE Rural es lo que nosotros queremos para la nueva política agraria; lo habéis anticipado”, señaló durante la presentación en Valladolid.

Häusler explicó que la nueva PAC “va mucho en el sentido del mensaje central de ADE Rural como proyecto de futuro: la integración de todas las fuerzas en las zonas rurales”. El jefe de gabinete se mostró convencido de que las zonas rurales no pueden funcionar solo con agricultura y ganadería, de manera que la Política Agraria Común ya no solo se puede dedicar a los agricultores y ganaderos: “Tiene que integrarse con otras políticas y por eso es tan importante que traba-

jemos juntos todos”.

La reforma de la PAC tiene como prioridad impulsar la creación de empleo para evitar la marcha de los jóvenes y el crecimiento económico en las zonas rurales. “Necesitamos más actividades que la agricultura en las zonas rurales, que las hagan funcionar. No es un mensaje fácil en un contexto agrario. Tenemos que pasar el mensaje de que mucho dinero es para el sector, pero no exclusivamente: si las zonas rurales no funcionan, los agricultores solos no pueden mantenerlas”.

“La reforma de la PAC va a integrar todas las políticas en un plan común. El campo no es solo agricultura, es economía, es pequeñas empresas, etc. Todo esto va a ser parte de las necesidades para crear un programa de desarrollo rural. Nos parece fundamental como cambio”, insistió el representante de la Unión Europea.



Cobadu, con sede en la localidad zamorana de Moraleja del Vino, es la sociedad más grande del sector en Castilla y León.

Cooperativas, una fórmula de éxito para el campo

El modelo, que afronta el reto de la exportación como garantía de futuro, ha facturado el año pasado más de 1.850 millones de euros en la comunidad y emplea a 3.500 personas

Son 50.000 agricultores y ganaderos los que en Castilla y León desarrollan su actividad con el respaldo de una cooperativa, una red económica y productiva que la campaña pasada alcanzó una facturación global de más de 1.850 millones de euros. Por si fuera poco, este modelo asociativo da empleo directo a 3.200 personas en la comunidad castellanoleonesa. Sin embargo, se trata de un sector que aún debe superar obstáculos. El principal, la desconfianza respecto al asociacionismo, que hace que en España la cifra

de profesionales agrupados esté por debajo del 30%. Con cifras similares, en Castilla y León esa tendencia también se pone de manifiesto, por ejemplo, en el número que forman parte de la Unión de Cooperativas Agrarias de Castilla y León (Urcacyl): solo 175 de las 580 existentes.

El presidente de Urcacyl, Gabriel Alonso, lo ve claro: “La fórmula de la cooperativa es exitosa y merece la pena, pero no logra vencer las reticencias de muchos agricultores; no ya en el caso de las explotaciones de gran ta-

maño, muchas de las cuales se empeñan en no entrar porque consideran que ya tienen un volumen suficiente, sino incluso con las más modestas, que se beneficiarían en gran medida”.

A pesar de todo, las cooperativas agroalimentarias han aumentado su facturación en un 13% desde 2007, aunque en el mismo periodo el número de estas sociedades se ha reducido en cuatro puntos. Todo apunta a que se trata de una reestructuración lógica del sector en busca de más argumentos para incrementar su competitividad;

se agrupan para que haya menos pero de mayor volumen. “Castilla y León y España deberían mejorar y hacer como en otros ámbitos, que es copiar a las economías más avanzadas: países como Holanda, Bélgica o Francia tienen su sector cooperativizado en un 85%”, apunta el presidente de Urcacyl. Esa situación se traduce en que “las cooperativas triplican en facturación a la principal cadena de supermercados, de modo que es la cooperativa la que fija el precio de la leche, y no al revés”, insiste.

El presidente de Cooperativas Agroalimentarias de España, Fernando Marcén, subraya que las redes regionales “dependen fundamentalmente de las cuotas de los asociados, que si demandan una serie de servicios lo más natural es que deban pagarlos”. “Urcacyl está especializada en atender los servicios que requieren las cooperativas, incluso en ir por delante y detectar sus necesidades antes que ellas mismas”, recalca. También cabe destacar de Urcacyl su papel de interlocución y representación ante las administraciones y ante los mercados.

Con la mirada en el extranjero

En la lista de las diez mayores cooperativas de primer grado españolas hay cuatro de Castilla y León: Cobadu ocupa la segunda posición, Copiso la quinta, ACOR se sitúa en séptimo lugar y Agropal, en el décimo. Por el contrario, no hay presencia de la comunidad en el ranking de las diez principales cooperativas de segundo grado, y en el caso de sumar ambas categorías solo figura Cobadu.

Y para crecer hay que exportar. Las empresas cada vez están más convencidas de lo que ya se ha convertido en uno de los axiomas más repetidos para



Arión agrupa a agricultores de la zona oeste de Valladolid (Foto: Gustavo Roda).

superar la crisis, y las cooperativas no son ajenas a esta tendencia: han aumentado un 28% su actividad exportadora en 2012. El 20% de su facturación corresponde ya al sector exterior. Los datos son muy importantes también en empleo, ya que desde

El sector aumentó su actividad exportadora un 28% a lo largo de la campaña pasada

el inicio de la crisis hasta 2011 el número de trabajadores creció en un 7%, con un empleo de calidad “porque está muy relacionado con la exportación”, apunta Fernando Marcén.

Por lo que se refiere a la aprobación en el Congreso de la Ley de fomento de la integración cooperativa, Marcén considera que “está totalmente en línea con la estrategia de nuestra organización a favor de un modelo cooperativo empresarial, rentable, competitivo, profesionalizado, generador de valor y con una dimensión relevante, aspecto éste que constituye un factor clave de competitividad y rentabilidad en el sector agroalimentario”.

La nueva legislación, que también modifica algunos aspectos jurídicos y fiscales, “es un mensaje político extraordinariamente potente tanto para el sector agroalimentario como para el conjunto de las administraciones públicas”. Marcén hace un llamamiento a que las administraciones regionales desarrollen la normativa.

Paloma de la Fuente y José Manuel Mena - Distribuciones Mena de la Fuente SL

Delicatessen del Tormes que se degustan en Suecia

El Barco de Ávila alberga sorpresas como la de una tienda tradicional que vende vino en Bélgica o Escandinavia. Es parte de su apuesta por la especialización para seguir defendiendo la comarca

La calidad y el servicio ofrecidos por el comercio de las pequeñas poblaciones han permitido a muchos de estos negocios atravesar los años de dificultades con más garantías que en la ciudad, pero la fórmula para la supervivencia no puede limitarse a la fidelidad del cliente de toda la vida. La demografía manda y los cambios en los hábitos de consumo son tan marcados que incluso la tienda más pequeña debe apostar por la diversificación y la especialización en busca de nuevos nichos de mercado.

Algo de esto saben Paloma de la Fuente y Manuel Mena, que desde hace quince años llevan las riendas de un negocio cuya fama va más allá de su localidad, El Barco de Ávila, y que al apostar por los productos de la comarca han conseguido que se la identifique con algo más que con la afamada judía de la zona, amparada por una IGP.

La compañía Distribución Mena de la Fuente SL incluye la tienda de comercio tradicional Alimentación Ma-



La Vinoteca Mayor 22 cuenta con 2.600 referencias de vino y responde al concepto de tienda gourmet

nuel Mena y la Vinoteca Mayor 22, además de una frutería y la tienda de comercio electrónico gallareta.com. Asimismo tiene su marca Valdecorneja, para legumbres y mermelada, y la etiqueta Gallareta, también para legumbre. Estos emprendedores poseen, además, el 50% de las acciones del portal vinoespaña.com, y es que ha sido Internet la que les ha permitido vender vino en todas las comunidades españolas, además de en países como Bélgica o Suecia.

La fórmula para haber llegado hasta esos países es la misma que para mantener la actividad durante todo el año, incluidos unos inviernos muy duros: co-

nocer las reglas del comercio, en sus versiones tradicional y digital, y sobre todo el amor por el producto y el territorio. “Al incluir el logotipo de la localidad en todo lo que hacemos reforzamos su imagen, lo cual nos encanta, porque es en lo que creemos”, apunta Manuel Mena.

Desde su condición de referente para el comercio de la comarca, ha se-

La tienda tradicional tiene una ventaja más: la gente adquiere solo los productos que necesita

guido la evolución del mercado, desde unos años “en los que enamorabas a los visitantes con pequeñas ofertas” hasta la actualidad, “en la que el cliente toma medidas de forma racional y, afortunadamente, limita al máximo los caprichos”. La tienda tradicional tiene una ventaja adicional: al no andar por los pasillos con un carrito, “la gente adquiere lo que necesita y no hace compras superfluas”.

La experiencia de la compañía demuestra que se sigue vendiendo cuando se ofrece calidad y se ajustan los márgenes comerciales, con una herramienta adicional para fidelizar al comprador, “que es el servicio y la amistad”. “Estamos en pleno centro de la localidad y todo el mundo pasa por aquí, de modo que la relación es muy estrecha y hay muchas ocasiones para demostrar el aprecio mutuo”, señala.

Hay una tendencia general del mercado a la que Manuel Mena se niega a plagarse, y es la introducción de las marcas blancas. “Nosotros somos marquisitas y nos atenemos a esa norma”, lo que se traduce “en que podemos perder un 10% de volumen de venta por no ir a los alimentos genéricos, pero es que a lo mejor ganamos un 15% gracias a que nos mantenemos fieles a nuestra filosofía: primar la calidad aunque quede menos dinero para nosotros”.

De este modo es como se consigue que cerca de 500 personas visiten dia-



riamente alguna de las tiendas de la empresa, con una tienda de alimentación tradicional que atiende al vecino de El Barco de Ávila y una vinoteca, a muy pocos metros, que ya forma parte de los atractivos de la localidad. De hecho, ya hay quien dice que en ‘Barco’ hay que visitar el puente, la iglesia, el castillo y esta tienda especializada, que ofrece productos gourmet y que está muy orientada al público forastero, que busca productos nuevos con los que sorprenderse. De ahí la apuesta por contar con 2.600 referencias de vino, 60 de café, ocho de anchoas o 16 de sardinas.

La decisión de abrir este tipo de tienda o una frutería, la última novedad, responde a esa convicción de que se debe diversificar y apostar por la especialización. También el haber reforzado la venta por Internet, con un portal web que no ha dejado de dar beneficios y que sigue creciendo gracias a los mismos criterios de venta: dar un servicio ágil (el pedido sale hacia su destino en menos de 48 horas) y aportar algún tipo de valor

La venta por Internet responde a los mismos criterios que el comercio de siempre

añadido, desde la vinculación con la comarca hasta pequeños obsequios.

La responsable de la página web es Paloma de la Fuente, encargada de ofrecer “productos de primera calidad, de confianza, elegidos entre los mejores de esta privilegiada zona agrícola”, pero “sin que la disponibilidad inmediata del producto o el porte hasta el cliente supongan un coste adicional”.

Este concepto de negocio es lo que permite a Manuel Mena presumir de ser “nieto de la mujer que inventó el concepto de El Corte Inglés”. Puede que sea cierto, ya que su abuela regentó durante años una venta en la carretera de Plasencia, “en la que se podía comprar de todo”.

José Antonio García - Auto Joangar

“Empecé de la nada, pero la gente me ha ayudado mucho”

El empresario, que comenzó como aprendiz a los 14 años de edad, hoy gestiona su propio taller mecánico con centro de descontaminación, servicio de grúa y cafetería en Salas de los Infantes



cumplido 50- continúa trabajando en el mismo sector.

Ha pasado mucho tiempo desde los comienzos laborales de José Antonio García. Su afán por mejorar, y el espíritu emprendedor que le espolea de continuo, le han llevado a que, bajo la marca Auto Joangar gestione en la actualidad un taller mecánico, servicio de grúa, autolavado de coches, una planta de producción de energía fotovoltaica, un centro de descontaminación de vehículos fuera de uso y un bar cafetería. Todo ello en el polígono de San Isidro, en la localidad salense. Se trata de un conglomerado empresarial en el que trabajan seis personas. El descenso de actividad en los últimos meses ha traído consigo la pérdida de dos puestos de trabajo.

Su última iniciativa ha consistido en la puesta en marcha del centro de descontaminación de vehículos. Para ello, ha realizado una inversión cercana a 600.000 euros. Los cambios en la normativa sobre el desguace y almacenamiento de vehículos para chatarra le animaron a emprender el negocio. “Entre Burgos y Soria no hay ningún otro lugar para descontaminar vehículos, así que vi una buena oportunidad de negocio y me decidí a ponerlo en marcha”, explica García.

El mecánico recoge los vehículos abandonados en los pueblos y también

José Antonio García ha pasado la mayor parte de su vida entre cajas de herramientas, metido en el foso del taller, tratando de descubrir las averías de cientos de coches para repararlos. Quizá, lo lógico es que se hubiera dedicado a algunos de los trabajos más habituales y propios de la comarca burgalesa de Pinares: la madera, las canteras... García es un hombre fornido, de espalda sólida y amplia como un muro de hormigón y brazos fuertes. Sin embargo, los misterios de la mecá-

nica le atraparon desde muy joven. A los catorce años comenzó a trabajar como aprendiz en un taller mecánico de Salas de los Infantes y aún -ya ha

“Entre Burgos y Soria no hay ningún lugar para descontaminar vehículos, así que me decidí a abrir uno”

otros que quedan inservibles tras un accidente. Los traslada a sus instalaciones, donde les retiran los líquidos contaminantes y desmontan y clasifican. Las piezas que son reutilizables las vende, la mayoría por Internet, mientras que el resto las retira un camión prensa.

García considera que poner en marcha una iniciativa empresarial en el medio rural no supone ninguna desventaja; al contrario, hay ayudas económicas por parte de las administraciones que no están disponibles para sacar adelante proyectos en el ámbito urbano. El problema es la excesiva burocracia para acceder a esas subvenciones y para obtener los permisos necesarios. El emprendedor lamenta que, una vez terminadas las obras, él ha tenido que esperar un año para iniciar la actividad. Además, ha transcurrido mucho tiempo para cobrar las subvenciones concedidas, debido a que el papeleo se eterniza.

El emprendedor montó su primer taller en un local alquilado tras casi 20 años trabajando por cuenta ajena en otras empresas dedicadas a la reparación de vehículos. Con la experiencia adquirida y después de realizar numerosos cursos de formación, se decidió a caminar por su cuenta. A la vista de que el negocio funcionaba dio otro paso. “Me defendía bastante bien; cada vez tenía más trabajo, así que compré una de las parcelas que se hicieron nuevas en el polígono”, apunta.

Más tarde, instaló una máquina de autolavado de coches, aunque la apuesta no le salió bien del todo; no ha tenido la aceptación que esperaba. Hace media docena de años, animado por al pujanza de un polígono industrial en que se comenzaban a instalar empresas grandes, el empresario también se atrevió con la hostelería. Desde entonces tiene abierto un bar en el que



sirven comidas y desayunos. El negocio empezó con buen pie, pero el descenso de la actividad también ha reducido las ganancias. “Al principio trabajábamos bien; dábamos ocho o diez comidas, pero ahora los camioneros vienen con la tartera. Cualquiera día habrá que cerrar...”, reflexiona. Es la cara y la cruz de quien siempre arriesga.

En el tejado de las naves del taller mecánico y del centro de descontaminación tiene instaladas placas fotovoltaicas para la producción de energía que vende a Iberdrola. “Es el negocio

“Vivir en un pueblo no es problema para los negocios: hay subvenciones que no existen en la ciudad”

que mejor funciona: no coge vacaciones nunca”, comenta entre risas. Pero la actividad principal de Auto Joangar con-

tinúa siendo el taller mecánico, en el que también hacen trabajos de chapa y pintura. Es la parte del negocio a partir de la cual García siempre amplía horizontes empresariales. Este es el caso del servicio de venta de vehículos de ocasión del salense.

Lo que sí tiene claro José Antonio García es que vivir en un entorno rural no es un obstáculo para el emprendizaje. Todo lo contrario; hay un sinfín de oportunidades. Y con la ventaja de la cercanía que caracteriza las relaciones personales en ese ámbito. “A mí me ha apoyado mucho la gente. Empecé de la nada y siempre me han ayudado. Lo bueno es que aquí nos conocemos todos y, después de tanto tiempo, ya tengo un prestigio”, explica satisfecho.

Buena prueba de cómo valoran sus paisanos el carácter emprendedor de García es el homenaje que le hizo un par de años atrás la Asociación de Comerciantes y Empresarios de Salas de los Infantes por su actividad empresarial en la comarca. Ha cumplido el sueño de ser profeta en su tierra.



Senda de la Laguna Grande del parque de Hoyos del Espino, en la Sierra de Gredos abulense.

Francia en el Sistema Central y el Valle de Laciana, los Picos de Europa y Los Ancares en la Cordillera Cantábrica han sido además declarados Reserva de la Biosfera por la Unesco.

Más extranjeros

Así no es de extrañar que Castilla y León resulte cada vez más atractiva para los turistas. A finales del verano pasado eran más de cuatro millones y medio los visitantes que habían pasado por la comunidad en 2013, un 0,9% más que el anterior en las mismas fechas. Unas cifras que continúan al alza gracias al empuje de los turistas extranjeros, que han incrementado su presencia en tierras castellanoleonesas un 10,4%, un porcentaje más que relevante.

En 2012 la Junta se marcó la internacionalización como una necesidad, de modo que activó un plan de marketing turístico centrado en captar más extranjeros, que parece ya ha comenzado a dar frutos.

Con este panorama esperanzador, que deja ver al menos un rayo de luz en un tiempo económico en el que la nubes negras no terminan de disiparse, la estrategia de la Junta de Castilla y León para atraer la atención del mayor número posible de visitantes es presentar la región en 2014 “como un gran evento cultural y turístico con calendario durante todo el año”.

La promoción de la gastronomía y la oferta de turismo rural, naturaleza y patrimonio completan los aspectos en los que incidirá la administración para promocionar la comunidad.

Además, la Junta prepara el camino

Castilla y León, el turismo de interior más diverso y al alcance de todos

‘Territorios’ repasará en los próximos números las variadas virtudes turísticas de cada provincia. La comunidad aglutina en la región más de la mitad del patrimonio cultural español

Con sus casi cien mil kilómetros cuadrados, Castilla y León atesora una diversidad difícil de encontrar en otra región. La comunidad reúne más de la mitad del patrimonio cultural español y cuenta con una red de 40 parajes naturales catalogados. No hay que olvidar su gastronomía ni sus vinos. La riqueza cultural, artística y natural de las nueve provincias de la comunidad es tan variada que, en ocasiones, puede resultar inabarcable a la hora de elaborar una oferta turística concreta. Por

algo es la propuesta líder en turismo de interior de la Península.

Ocho bienes Patrimonio de la Humanidad -Castilla y León es la región del mundo que más tiene-, casi 1.800 Bienes de Interés Cultural clasificados, 112 conjuntos históricos, 400 museos, más de 500 castillos -de los cuales 16 son considerados de alto valor histórico-, doce catedrales, y la mayor concentración de arte románico del mundo.

Los Montes de Valsaín y la Sierra de



Los parajes del Alberche son ideales para que el turista disfrute de la naturaleza. Abajo; Iglesia de la Peregrina, en la localidad leonesa de Sahagún.

para conmemorar en 2015 el quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús. La Consejería de Cultura y Turismo tiene por delante dos años de conmemoraciones sobre la Santa, ya que en 2014 se celebran los cuatro siglos de su beatificación por la Iglesia católica.

En relación con esta efemérides tan especial, 17 localidades españolas se han unido para impulsar una ruta turística en torno a la figura de Teresa de Ávila, ocho de ellas de la comunidad: Ávila, Medina del Campo, Valladolid, Salamanca, Alba de Tormes, Palencia, Soria y Burgos.

La iniciativa propone una ruta libre en el espacio y en el tiempo, obligando tan solo al paso por, al menos, tres de los municipios donde Teresa fundara conventos, y contando con una creden-



cial de peregrino, una tarjeta identificativa que se sellará en cada oficina de turismo y se entregará en la oficina del peregrino a cambio de un diploma y un emotivo regalo.

Diversidad

El turismo de recreaciones históricas

(astures y romanos, Carlos V, Felipe II, la reina Isabel, la reina Juana, los comuneros, el obispo impresor de Aguilafuente, el rey Ramiro, los monjes de Espinosa, Cristóbal Colón y los reyes Católicos) y el origen del municipalismo son algunas de las referencias históricas) y leyendas que conforman



La comunidad cuenta con cientos de kilómetros señalizados para el senderismo, como esta ruta salmantina.

un conjunto de interés contrastado y que hasta ahora no había sido puesto en valor, pero que la administración regional ya ha comenzado también a promocionar.

Y por supuesto, con más de mil años de historia, el Camino de Santiago sigue siendo uno de los emblemas turísticos de la región, pues recorre pueblos y ciudades con una gran riqueza histórica y artística, contextualizadas en paisajes distintos que aportan toda una visión de la gente que puebla estas zonas.

Como dice el refrán, 'hay tantos caminos como peregrinos', dependiendo de los sueños o las motivaciones del individuo. Castilla y León ofrece la posibilidad de conocer tres de las rutas más afamadas que llevan hasta Santiago: el Camino Francés, la Vía de la Plata y el Camino de Madrid. Para aquellos que busquen vivir esta experiencia de una manera totalmente diferente, la región también innova a la hora de diseñar nuevas

fórmulas con las que llegar a Santiago, como las rutas del Camino en moto, descubrirlo a través de las curiosidades

Patrimonio, gastronomía, naturaleza y otros recursos hacen de la región un evento cultural único durante todo el año

de gastronómicas o a partir de una aplicación creada para los móviles de última generación, con la que cada uno puede diseñar su ruta y compartirla a través de las redes sociales.

Otra de las grandes rutas de la comunidad que alberga una gran riqueza patrimonial y natural es la del Duero, un nervio que parte en dos el territorio y se constituye como uno de los ejes culturales más importantes del sur de Europa. Su recorrido por las provincias de Soria, Burgos, Valla-

dolid, Zamora y Salamanca lo convierte en una importante ruta cultural que recibe en sus orillas cerca del 35% del patrimonio histórico artístico de la región.

Así lo demuestra la concentración de más de un centenar de ermitas, puentes medievales y romanos, palacios, castillos, museos, cuatro catedrales y una veintena de conventos y monasterios que jalonan sus orillas a su paso por cerca de 60 términos municipales.

Los viajeros que atraviesan estas rutas tienen la oportunidad de conocer espacios naturales creados por la acción de su curso y convertidos en reservas medioambientales y faunísticas de gran importancia.

Su cuenca abarca algunas de las comarcas vitivinícolas más afamadas de Castilla y León -como la Ribera del Duero, Toro, Rueda o Arribes- y es el marco idóneo para la práctica de senderismo y una amplia gama de deportes vinculados a la naturaleza.



Una realidad con futuro

GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL PARTICIPANTES EN EL PROYECTO DE COOPERACIÓN 'HERMES. LA COMUNICACIÓN COMO VECTOR DE LA IMAGEN DEL MEDIO RURAL'



financiado por:

